UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESTUDIO EXPLORATORIO DE LA RIVALIDAD FRATERNA UTILIZANDO EL TEST PATA NEGRA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N:

BEJARANO VILLEGAS ADRIANA

JURADO HERNANDEZ ELSA LIDIA

Director de Tesis: Lic. Aida Araceli Mendoza I.

Asesor Estadistico: Lic. Ricardo Díaz Gutiérrez

México, D. F. 1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

		pagina
	Introduacción	
	Marco teòrico	
1.	Antecedentes de rivalidad	1
1.1	Rivalidad fraterna	8
1.2	Rivalidad manifiesta	18
a)	Rivalidad de cuerpo a cuerpo	19
b)	Rivalidad de la negaciòn y rechazo del rival	20
c)	Verbalizaciòn de la agresiòn	21
1.3	Rivalidad enmascararada	22
a)	Desplazamiento de la agresiòn	25
b)	Las formaciones reactivas del Yo	25
c)	La vuelta contra si mismo y el humor depresivo	28
d)	La defensa por regresiòn	29
e)	La identificaciòn con el rival	32
f)	El repliege narcisista y el aislamiento	34
2.	Padres	35
2.1	Padres autoritarios	39

2.2	Padres condescendientes	46
3.	Lugar que ocupa en la familia	49
3.1	Hijo primogenito	54
3.2	Hijo segundo	59
3.3	Hijo benjamin	62
4.	Metodologia	65
	Justificación	65
	Planteamiento del problema	66
	Variables	66
	Hipótesis	72
	Tipo de estudio	75
	Diseño	75
	Sujetos	76
	Muestreo	78
	Instrumento	80
	Procedimiento	89
5.	Resultados	91
	Conclusiones	101
	Limitaciones y sugerencias	107
	Tablas	
	Anexos	
	Bibliografia	

INTRODUCCION

Esta investigación surge de la inquietud por conocer el efecto que tiene la actitud de los padres autoritarios o condescendientes para el tipo de rivalidad que se da entre los hijos. La rivalidad fraterna es una constante entre los hermanos, y trae consigo siempre problemas, tanto a los padres como a los hijos; siendo este un problema complejo y poco estudiado ya que la Psicología Clínica tiene estudios sobre las relaciones entre padres e hijos y como éstos influyen en los aspectos afectivos del niño, dejando un poco de lado la relación entre los hijos dentro de la familia.

El tema de la rivalidad fraterna data de tiempo atrás; cuando Caín mató a su hermano Abel en un arranque de cólera y celos porque Jehová -Padre de todos- había preferido a Abel y a su ofrenda de ovejas, en tanto que había despreciado la ofrenda de frutas y granos que le había tributado Caín, sin dar ningún testimonio de estima para sus esfuerzos... O también cuando los muchos hermanos mayores del apuesto y precoz José lo envidiaban y desdeñaban porque era el hijo más querido de su padre, Jacob. Cuando Jacob le regaló a José una prenda especial -la famosa túnica de muchos colores- sus hermanos planearon matarlo y, aunque no llegaron a hacerlo, lo vendieron como esclavo. Sin embargo al paso de los años esta rivalidad continúa; pero ahora sabemos que puede darse en forma

manifiesta: agrediendo al hermano directamente; a sus cosas o con insultos; o también puede hacerse en forma enmascarada; de tal manera que disfraza esa rivalidad hacia el hermano; presentándose sumiso, con agresiones a terceros, con formaciones reactivas, con regresiones, etc. de tal forma que los padres podrían afirmar que la relación entre los hermanos es buena.

Hay que tomar en cuenta que la relación entre los hermanos no se da sola, sino que está dentro de la familia, donde intervienen o influyen los padres, y que dependerá de ellos; de la actitud que tengan éstos para con sus hijos será el tipo de rivalidad que se dé.

Sin embargo no sólo es la actitud de los padres, aunque éste es el principal factor ya que son los padres el "motivo de discordia" entre los hijos; hay que tomar en cuenta también las circunstancias de cada familia, la personalidad de cada niño, el lugar que ocupa en la familia (primogénito, segundo o benjamín), la edad de él y quien le sigue, y de él y el hermano que le precede, del sexo, así como del número de hermanos con que está conformada la fraternidad.

Teniendo como hipótesis que: "la actitud de los padres influirá en la presentación de la rivalidad manifiesta o enmascarada en los hijos primogénitos, segundos y benjamines".

Se aplicó una escala de actitud a los padres para ver el tipo de actitud que tienen con sus hijos.

Para conocer el tipo de rivalidad que presentan los hijos se aplicó el Test Pata Negra ya que uno de los temas que mide es la rivalidad fraterna.

Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional por cuota dividiendo a la población por edad, lugar que ocupa el hijo dentro de la familia y el sexo.

Los resultados obtenidos al final del estudio fueron analizados estadísticamente con el programa CROSSTABS, para hacer un cruce de variables y una Regresión Multiple para ver que tanto influyen las variables en el tipo de rivalidad fraterna. Los resultados del análisis estadístico se discutieron en base al marco teórico.

Un niño pequeño no necesariamente ama a sus hermanos y hermanas; a menudo es obvio que no ocurre así... Odia a sus rivales y es sabido que, con frecuencia esta actitud subsiste largos años, hasta que llega la madurez y aún después, sin interrupción alguna.

Sigmund Freud.

M A R C O T E O R I C O

1. ANTECEDENTES DE RIVALIDAD

El origen de la agresividad proviene de muchos años atrás, tal vez desde que se inició la vida, siendo ésta necesaria para la propia supervivencia del hombre; sin embargo a través del tiempo no sólo se ha utilizado para sobrevivir de algún peligro o para obtener alimento, sino también cuando se es despojado de algo que le corresponde, cuando hay un obstáculo en el camino. Es entonces cuando esta agresividad se hace manifiesta, sin embargo en algunas ocasiones se ve reprimida por situaciones sociales o familiares.

La palabra agredir viene del latín ad gradi, que significa: ir hacia, ir contra, emprender, interpelar. Por lo que definir la agresividad a partir de un comportamiento manifiesto, no es tarea fácil. Rillaer, V. (1978) menciona a algunos autores que la definen como: "Es un acto cuya finalidad es lesionar a un organismo" Dollar y Miller, (1939).
"La agresividad reside en el hecho de generar estímulos perjudiciales sobre un organismo o a su sustituto" Selg, H. (1962).

Para Buss, A. (1969), dice que "todas las respuestas agresivas poseen dos características; a) descarga de estímulos nocivos y b) de un contexto interpersonal; de este modo la agresión es una reacción que descarga estímulos nocivos sobre

otro organismo"

"Es una tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, humillarlo, etc.." Laplanche, J. (1983).

Con lo anterior se puede entonces clasificar dos tipos de agresión:

1. La agresión física que puede definirse como un ataque contra un organismo, perpetrado por partes del cuerpo (brazos, piernas o dientes) con dos consecuencias:

a) vencer o remover una barrera (la eliminación del estímulo nócivo).

b) dolor o daño provocado en otro organismo.

2. La agresión verbal es una respuesta que simboliza, sustituye o anticipa el ataque contra un organismo y que se verbaliza con amenaza o injurias, etc. Buss, A. (1962). (1)

Hay conductas agresivas en animales, en niños, en adultos cuando se frustra un deseo o una necesidad y esta conducta es un intento para conseguir el fin mediante el uso de la violencia. Con la agresión resultante de la frustración se relaciona la hostilidad producida por la envidia y los celos. Por lo que estos sentimientos son desencadenados por frustrasciones acentuadas al hecho de que no consigue lo que desea, y que además lo tiene otra persona. La historia de

(1) Mencionado por Rillaer, V.J.; La agresividad humana; Editorial Herder, Barcelona 1978.

Caín, desamado sin culpa por su parte, que mata al hermano favorecido, y la historia de José y sus hermanos, son versiones clásicas de celos y envidia. Fromm, E. (1986).

Son diversos los libros y artículos donde se habla de la lucha del hombre con el hombre mismo, luchando por tener el poder. Podemos ver que si bien está lucha se da entre personas que son de la misma raza, religión, cultura, etc.. también se hace presente dentro de la familia, donde el niño no se encuentra solo con los adultos; sino que hay otro grupo que son sus hermanos mayores y/o menores con los que tiene que competir y compartir y es aquí donde se observan sentimientos de envidia y celos que originan agresividad y que trae como consecuencia la rivalidad entre estos.

Klein, M. (1987) plantea que "la envidia es un sentimiento enojoso contra otra persona que posee o goza de algo deseable, siendo el impulso envidioso el de quitárselo o dañarlo. La envidia implica la relación del sujeto con una sola persona remontándose a la relación exclusiva con la madre. Así los celos estan basados sobre la envidia pero comprendiendo una relación de por lo menos dos personas, concerniendo principalmente al amor que el sujeto siente que le es debido y le ha sido quitado o ésta en peligro de ser quitado por su rival. En los celos se teme perder lo que se tiene; en la envidia se duele ver que otro tiene aquello que se quiere para uno mismo. Podría decirse que la persona muy envidiosa es

insaciable. Nunca puede quedar satisfecha, porque su envidia proviene de su interior y es por eso que siempre encuentra un objeto en que centrarse".

"Freud en una de sus cartas a Fliess habla de su propia histeria, recuerda el amor sensual experimentado hacia su madre durante la infancia. Inmediatamente despues de esta evocaciòn, en la misma frase Freud trae el recuerdo de un hermano menor cuya venida al mundo desencadenò "malos deseos". Escribe que la muerte de èste ùltimo acaecida algunos meses despuès de su nacimiento debiò ser el nudo de sus autorreproches, evoca la pasiòn incestuosa y el deseo de muerte de su rival. A su vez describe Freud la vida mental del niño en tèrminos para mostrar pasiones adultas "Egoismo absoluto", dice que: niños entre 2 y 4 años pueden experimentar envidia de un modo muy claro y fuerte, evocando la enemistad y el odio del niño hacia sus padres, hermanos y hermanas. Freud habla sobre la rivalidad fraterna; insiste sobre el odio del mayor frente al menor recièn nacido; que posteriormente se presenta como un rival. Hace notar de paso un hecho pequeño, la envidia experimentada por el hermano mayor es tanto màs fuerte cuanto màs reducida es la diferencia de edad entre los hermanos. El anàlisis de los hechos clìnicos relativos a la rivalidad fraterna es notable, Freud no le concede màs que una importancia secundaria y parece que se resiste a su propio descubrimiento del deseo de muerte de

las personas queridas". (2)

Freud, citado por Fluqel (1972), destaca: "en muchos aspectos las relaciones recíprocas entre miembros de una familia son de una naturaleza tal que provocan relaciones hostiles, casi con la misma presteza con que originan amor. Y debido a la gran intimidad de los lazos afectivos y materiales que los unen y a un grado considerable de dependencia hermanos y hermanas, padres e hijos a menudo se encuentran en oposición o entran en competencia".

Los aspectos tanto de amor como de odio son susceptibles de combinarse en un sueño, en una serie de sueños o en un conjunto de síntomas patológicos, en tales casos el amor hacia un miembro de la familia por lo común se acompaña de celos o aversión hacia algún otro miembro que posee o se piensa que posee el afecto del primero.

Sobre la rivalidad fraterna se ha escrito poco, sin embargo el Psicoanálisis centra un estudio alrededor del Poema "La Consciencia" que presenta un desarrollo de los remordimientos de Caín después del asesinato de su hermano. Este tema de rivalidad fraterna era uno de los más violentos en el inconsciente de Victor Hugo; último de tres hermanos de los que el mayor se llamaba precisamente Abel, "el pequeño Victor" débil y desgraciado en los primeros años de su vida, estuvo dominado por el afán de dominar y sobrepasar a sus hermanos

(2) op. cit. (1)

mayores "de ocupar su lugar"... "tales deseos en la infancia son de muerte contra su rival, sin embargo al no poder llevarla a cabo hace de ella un sinonimo de ausencia" Freud (3).

Se ha hecho notar que cuando nace un nuevo hermano el niño reacciona con una envidia exagerada y de caracter animal (al parecer estas reacciones se observan tambien en los animales, por ejemplo en una mascota al nacimiento de un niño) que màs adelante persiste latente o reprimida. La hostilidad del mayor hacia el menor aparece como una respuesta natural. Las querellas tan frecuentes entre hermanos y hermanas son el resultado de esta rivalidad primitiva. Generalmente se tratan de hechos que no se quieren ver por represiòn. La mayor parte de nosotros hemos vivido tales hechos en la infancia, pero han sido rechazados y apenas queda un recuerdo de los mismos. Aunado a que en la niñez segùn el grado de desenvolvimiento de la moral, la regresiòn entra en juego. (4)

Muchos niños pueden controlar pronto su hostilidad y sustituirla o superponer a ella una sincera afliccion fraternal. Algunos pueden lograrlo desde un principio, con la seguridad màs o menos forzada de que quieren mucho a su hermanito pero la hostilidad asi reprimida resurge de vez en

(3) Mencionado por Baudouin, Ch. El alma infantil y el psicoanalisis; Edit. Actualidades pedagogicas, Madrid 1934.
(4) op. cit. (3)

cuando.

Sin embargo la rivalidad fraterna no ha esperado la observacion del psicoanàlisis para hacer notar los celos infantiles, Baudouin, Ch. (1934) retoma a San Agustin: "un niño enfermo de celos; no hablaba todavia, pero muy pàlido echaba miradas amargas sobre otros niños que se criaban junto con èl". La idea de perder a la madre es la gènesis de los celos infantiles. Aquì la negativa a tener que repartir el cariño de la madre toma a veces formas originales donde el niño no puede aceptar un contacto tan intimo entre su hermano o hermana y su madre.

El favoritismo genera dificultades entre hermanos -cuando no, un odio verdadero- que dura toda la vida. El favoritismo muy destacado, el trato preferente a un niño en perjuicio del otro dejan huellas profundas, sobre todo en una familia pequeña donde se registra una encarnizada competencia por el amor de los padres. No ocurre esto en familias numerosas... "Los hermanos mayores del apuesto y precoz Josè lo envidiaban y desdeñaban porque era el hijo màs querido de su padre Jacob. Cuando Jacob le regalo a Josè una prenda especial -la tùnica de muchos colores- sus hermanos plancaron matarlo y aunque no llegaron a hacerlo lo vendieron como esclavo" Ainstein, H. 1982. Este seria un ejemplo claro de que existen otras compensaciones, cuando son familias numerosas, porque a menudo los hermanos se consuelan mutuamente para mitigar el

dolor.

El dolor consiste en una amarga sensación de que eres menos estimado, menos valioso que otro ante los ojos del progenitor amado. El dolor también puede causar estragos entre los hermanos en la etapa del crecimiento y a veces contribuye a distanciarlos en la edad adulta.

Por tanto la agresividad es una tendencia que responde a determinados estímulos y así como el chico que vive en un ambiente armónico y equilibrado sintiéndose seguro canalizará y neutralizará esa tendencia paulatinamente; por el contrario, el niño que vive limitado por prohibiciones, rezongos, retos, amenazas y demás formas de coherción orientada a lograr obediencia indiscriminada, caerá inevitablemente en agresiones más o menos peligrosas.

Es de interés e importa conocer cuales son algunas de las formas frecuentes de presentación de la agresividad desde que son bebes, ya que comienzan a mostrar su capacidad de agresión que no debe reprimirse sino orientarse.

1.1 Rivalidad Fraterna

Por regla general, se dice que la rivalidad fraterna no es muy peligrosa y si muy pocos son los niños que reproducen el crimen de Caín, matando a su hermano Abel, esto es porque de

un lado el niño no posee la fuerza del adulto y no puede pues proporcionar golpes suficiertemente violentos, u por otro lado las llamadas de socorro de la víctima determinarán la inmediata intervención de los padres.

Puede creerse también que el vínculo fraterno es origen de amor, pero de hecho hay problemas importantes entre los hermanos. La cohesión del grupo fraterno esta constituido por los padres y al mismo tiempo perturbada por las rivalidades que pueden crearse involuntariamente.

Baudouin, Ch. (1934) ha dicho que: "La fraternidad es en un principio rivalidad pues los hermanos nacen enemigos".

Según Cahn, P. (5) "el niño desea que la madre sea exclusivamente para él y la existencia de hermanos ocasiona inevitablemente una rivalidad fundada en la experiencia de una frustración que genera envidia".

El mecanismo de la relación fraterna dependerá esencialmente de dos factores:

- La actitud de la madre, agente y causa de la frustración.
- Los determinantes psicosociales del niño frustrado como serían: posición ordinal entre los hermanos, la importancia del número de hermanos, edad y el sexo.

Si el reparto de amor paterno y materno fuera el mismo para cada uno, no debería existir rivalidad fraterna; pero de

(5) Citado por Ajuriaguerra, J. Manual de psiquiatría Infantil Edit. Toray-Mason, Barcelona 1976 pag. 783.

hecho la rivalidad no esta en relación con un reparto equitativo, ni es el fruto de la igualdad del valor de lo que recibe; sino la impresion que tiene el niño de no recibir suficiente. Por esta razòn las madres que temen por razones personales ser injustas con sus hijos y que extreman su cuidado en repartir equitativamente su afecto no pueden impedir la existencia de la rivalidad fraterna.

Para Sewall, M. (6) "las envidias fraternas son mucho más importantes cuando la madre esta excesivamente pendiente que cuando esta despreocupada".

Por otra parte hay que tomar en cuenta el papel del padre en las relaciones fraternas ya que ha sido minimisado, tanto para la madre como para los hijos es representante de autoridad y confirma o anula las actitudes maternas.

Segàn Lebovici,S. (7) "existe una relaciòn indudable entre el complejo de Caìn y el complejo de Edipo ambos nacidos del complejo de posesiòn exclusiva de la madre".

Cahn, P. (8) manifiesta que la relaciòn fraterna se situa en dos polos:

- Constituìdo por la pareja madre-hijo que se impone durante los primeros meses de vida.

- El otro formado por la pareja conyugal cuyo primer

---

(6) op. cit. (4)
(7) op. cit. (4)
(8) op. cit. (4)

modelo es proporcionado por los padres.

La palabra "celos" expresa mal la complejidad de los sentimientos fraternos: "no esta celoso de su hermanito, -dicen los padres- él le adora" esto sin duda es verdad, pero no impide experimentar al mismo tiempo un sin sabor, cuando debe ceder a otra persona una parte de las ventajas que le estaban antes reservadas. Estos sentimientos no son malos en realidad son naturales y se vuelven malos por la interpretación secundaria que le dan los padres. Berge, A. (1975).

Las relaciones en el interior de un grupo de hermanos se establece en un plano de igualdad relativa; su complejidad crece con el número de hijos. Los hijos predilectos la mayoria de las veces pretender dominar a los hermanos; tambien puede suceder que alguno de los hermanos mayores intervenga y asuma un papel parental de sustentación y se convierta en modelo y guia de sus hermanos, así como de fuente de ternura y protección.

El niño en su origen, no es sólo más que uno con su madre; el papel de los hermanos pone en plural esas relaciones, es decir las hace más parecidas a las que el niño convertido en adulto deberá establecer en la sociedad. Por lo que el niño aprenderá mediante el contacto con sus hermanos los multiples renunciamientos necesarios.

Porot, M. (1976) plantea que: "la función escencial de los

hermanos y hermanas es permitir la mejor socialización posible del niño y por el paso de la rivalidad, de la amistad y colaboración". La rivalidad posee un centro moderador que son los padres que fijan los límites dentro de los cuales pueden manifestarse, regulándola pero evitando que se transforme en represión sistemática de toda rivalidad con pretexto de buena armonía y buena educación. La llegada de otro hijo, que ocupa el lugar que el primero abandona a disgusto, suele acogerse con un sentimiento de frustración. El recién llegado no puede ser otra cosa que un rival.

Cuando la madre está real o afectivamente ausente es frecuente que los celos por el rival permanezcan latentes, el niño protesta frecuentemente en forma simbólica con manifestaciones de regresión afectiva como: chuparse el dedo, enurésis repentina, eloriqueo y dificultades alimenticias.

Las exigencias habituales de los padres (eres el mayor, tienes que dar el ejemplo) solo consiguen una actitud hostil hacia el menor. Y para recuperar el afecto de los suyos que cree haber perdido está dispuesto a todo, hasta al comportamiento más desagrable. Cuando la agresividad contra el hermano pasa a convertirse en falta tan solo en el caso de que intervenga la sanción de los padres, basta entonces para estar en paz, actuar a escondidas de ellos conforme a la regla del "no visto, no culpado".

Por regla general las manifestaciones más ruidosas de esa

rivalidad, son reprimidas, como las mas peligrosas. Se teme sobre todo la violencia de los golpes que puedan propinarse unos niños impulsivos, incapaces de controlarse y les asustan las posibles heridas resultantes de los mismos. Sin embargo es importante hacer notar que es difícil que las disputas fraternas concluyan en lesiones físicas graves.

Por ejemplo: los dos hermanitos más chicos están jugando tranquilamente con una torre de cubos y maderitas que construyeron, de pronto aparece el hermano mayor, y de un puntapié destruye la torre, alterando el ritmo del juego. Ante el llanto de los chiquitos, interviene la madre y le llama la atención al mayor: no te da verguenza? ... eres el más grande y te portas de ese modo? ... porqué eres tan malo?... porqué rompes lo que hacen tus hermanitos?... y el sermón continua.

Es necesario aclarar que una cosa es la tendencia natural del niño que se alivia normalmente peleándose con sus amigos o gritándole a una muñeca y que pasa a través de la infancia sin dejar rastros, y otra muy distinta es la agresividad contenida que estalla donde menos se le espera, que provoca situaciones tensas, que obliga al niño a vivir ansioso y perturba a la familia o al grupo social. Giberti, E. (1964).

El ejemplo citado por Freud, (9) en su artículo "Se pega a un niño" escrito en 1891, permite captar el desplazamiento: el

(9) Mencionado por Smirnof, V. Psicoanálisis del niño, Edit. Planeta, México 1976 pags. 240-241.

fantasma inconsciente concebido por el paciente consiste en una escena en la cual el hombre pega a un niño, la reconstrucción analítica en el curso del tratamiento permite describir la elaboración:

a) En una primera fase en la que el niño estaba dominado por la envidia fraterna, el fantasma representa los malos tratos que su padre hacía sufrir a su rival; "mi padre pega al niño que odio, pega a mi rival".

b) Como consecuencia de la culpabilidad suscitada, el fantasma experimenta una modificación masoquista; "mi padre me pega porque me alegraba de que le pegara a mi rival y me gusta que me pegue". Razonamiento que lleva implícita la siguiente significación: "Mi padre me quiere, ya que me pega, como pegaba a mi rival" (al que él amaba).

c) La elaboración definitiva del fantasma tal como aparece bajo los efectos de la represión o sea un hombre (sustituto de la imago paterna) pega a un niño (sustituto del hermaro real).

Porot, (10) afirma que: "La rivalidad fraterna no es un defecto; sino un sufrimiento". El nacimiento de un hermano constituye un drama quedando en entredicho el afecto de los padres del que hasta el momento era el único en gozar, su lugar privilegiado junto a ellos en el dormitorio, su propio espacio vital, sus juguetes, sus hábitos; con frecuencia el

(10) Citado por Corman, L. Psicopatología de la rivalidad fraterna, Edit. Herder, Barcelona 1979, pag. 31.

apetito sufre algunos transtornos, no es raro que se instale una anorexia mental o que se afecte el control de esfinteres. El niño se vuelve más irritable, se despierta a la menor contrariedad, sufre de terrores nocturnos (manifestaciones agresivas) y esto es la contrapartida de estas manifestaciones, la vuelta en contra de si mismo de las pulsiones agresivas. Corman, L. (1979).

Es frecuente que la actitud de los padres en vez de compensar la frustración, la acrecentan. Se hablan por ejemplo de las excelencias del hermanito en presencia del niño subrayando la mayor docilidad y luego el mejor rendimiento escolar del pequeño. Esta forma de proceder exalta la agresividad del niño lo que le vale una serie de reprimendas, origen a su vez de nuevas frustraciones. En el caso de la rivalidad fraterna el responsable es evidentemente el hermanito por el solo hecho de existir. Pero a menudo a los ojos del niño, es mayor aún la responsabilidad de los padres, en primer lugar "por haber comprado eso", y en segundo lugar por las reprimendas y castigos con que sancionan a sus primeras manifestaciones de celo. A nadie puede, sorprender que la agresividad se oriente en un tiempo contra los padres y hermanos.

Las alianzas que se establecen entre los hermanos depender de las diferencias de edad, del sexo y de las circunstancias particulares de la vida familiar.

Desde el nacimiento, el niño tiene una necesidad de expansión de absorver el mundo que le rodea, de agrandar su espacio vital, al principio son las entrañas maternas, ampliándose luego tras el nacimiento, al círculo que lo protege, que es la relación con la madre, más tarde el hogar y posteriormente la escuela.

Pero está necesidad de expansión no tiene límites, cree que el mundo le pertenece y así cuando un hermano hace su aparición, el niño lo incorpora en su espacio vital, por lo que no considera a su hermano como un ser autónomo, sino como un objeto de su posesión, con una incorporación un tanto agresiva.

Puede pasar que el hermano se deje asimilar sin ofrecer resistencia, por lo que el niño se siente frustrado, en su deseo de unión, pero no para rendirse sino porque busca el triunfo, incorporándolo a la fuerza (agrediendo), o bien puede suceder que se retire, retrocediendo a un ámbito de su pasado donde no existe el obstáculo de su hermano (replegándose sobre sí mismo y teniendo regresiones).

La elección de uno u otro modelo depende de las circunstancias o temperamento del niño, el colérico o sanguíneo optan por una franca agresión abierta con el objeto que se les resiste; mientras que el nervioso o sentimental mostrara más tendencia a inhibir su propia agresividad. Corman, L. (1979).

La cólera desencadena reacciones agresivas ante experiencias desdichadas, como el sentirse menoscabado, humillado, frustrado, desencantado, rechazado, asustado, amenazado, celoso, inseguro, atacado físicamente, agraviado, impotente.

A medida que los hermanos continúan librando sus batallas, para asegurarse un lugar en el orden jerárquico de la familia y para atraer la atención y el amor de los padres, es posible que los menores también deseen demostrar su poder a los mayores, mientras éstos tratan de proteger sus propios intereses, derechos y cuando estos intereses chocan, surgen las reyertas.

Los agravios reales o imaginarios empiezan a expresarse verbal y no físicamente. Freud (11) observó citando a un autor inglés desconocido: "El primer hombre que le arrojó a su enemigo una injuria en lugar de una lanza, fue el fundador de la civilización", desde entonces la rabia y la cólera se expresan mediante discusiones, rezongos e insultos.

Una verdad psicológica sostiene: "Cuanto más amor, respeto, por su dignidad y estima por su individualidad recibe cada niño de la familia, menos incontrolable será la necesidad que tendrá esta persona de apabullar o menoscabar, durante su etapa de crecimiento a los hermanos o hermanas mayores o

(11) Citado por Arnstein, H. Hermanos y hermanas, Edit. Granica, Barcelona 1982, pag. 21.

menores o a otras personas.

Corman, L. (1979) habla de dos tipos de rivalidad, la manifiesta y la enmascarada, donde en cada una de ellas hay diversas formas de presentarse. Asi en la rivalidad manifiesta la divide en tres tipos: rivalidad cuerpo a cuerpo, rivalidad del rechazo y verbalizacion de la agresiòn.

1.2 Rivalidad Manifiesta

Las relaciones de fuerza son las que regulan la rivalidad fraterna en sus diferentes manifestaciones. Podria ceder uno a la tentaciòn de considerar a cada niño por separado y definir modos de rivalidad bien determinados, segàn se trate, del mayor, del benjamin o de otro hermano, o segàn se trate de niñas o niños.

La rivalidad fraterna, los celos entre hermanos y hermanas, las manifestaciones de agresividad son habituales en el seno de las familias, y por poca intensidad que revistan suelen considerarse como faltas graves. Asi las manifestaciones más ruidosas de esa rivalidad son reprimidas como las más peligrosas.

a) La rivalidad del Cuerpo a Cuerpo:

Las relaciones de fuerza entre rivales juegan un papel importante. El más fuerte puede imponerse sin exesiva brutalidad, dosificando los golpes que da. El más débil o bien se deja arrastrar por una violencia ciega que es el signo mismo de su debilidad, o bien adopta una conducta de réplica indirecta por medio de golpes solapados, burlas, obstáculos al buen desarrollo a los juegos de los demás. Entonces la rivalidad fraterna descansa sobre la ley del más fuerte y esto asegura el dominio mediante el recurso a su sola fuerza física o a la autoridad de su carácter. A menudo, éste es el caso del primogénito. Por lo que al más débil respecta (el benjamín) pronto descubre la astucia, consistente en burlarse del más fuerte para "sacarle de sus casillas" y, tras haber recibido algunos golpes, gritar y llorar con el objeto de que sus padres vengan en su ayuda, reforzando así su debilidad con la fuerza de los poderosos.

Las diferencias de edad tienen un papel importante: la rivalidad del cuerpo a cuerpo es a menudo intensa entre dos hermanos de poca diferencia de edad, pero suele resolverse con compromisos de unión. Cuando es considerable la diferencia de edad suele revestir la forma de rechazo. Los dos hermanos mayores por ejemplo, podrían formar un frente común contra el tercero que estropea su juego.

También el sexo desempeña un papel importante, a veces como factor de división que induce a hermanos y hermanas a seguir caminos diversos.

b) Rivalidad del rechazo:

La negación de la existencia del rival

La rivalidad del rechazo presenta un aspecto muy diferente. No hay aquí un cuerpo a cuerpo, sino una ruptura de contacto con el rival que no es aceptado. Por ejemplo: en un juego el rival resulta eliminado ¡Vete! ¡No quiero jugar contigo! conviene relacionar esta actitud con la reacción de exclusión que cabe observar a veces en las relaciones entre padres e hijos. En algunos casos, rechazando la violencia de las azotinas, creen ejercer una mejor acción educativa si dicen al hijo "no eres bueno" ¡mamá no te quiere ya!.

Se ha observado que no hay situación más angustiosa para un niño (y con mucha frecuencia, también para un adulto) que la de verse excluido, expulsado de un grupo o rechazado por la familia, puesto que esto implica la ruptura de los intercambios afectivos indispensables para la vida. En los casos graves, puede significar un peligro de muerte del lado de quien sentencie esta exclusión, significa que quedan rotos todos los lazos afectivos con el rival y que de algún modo se

niega a este último su derecho a existir y se le niega su existencia.

c) Verbalización de la agresión

La agresividad se verbaliza cuando el lenguaje hace su aparición (2 6/12 a 3 años) expresándose por medio de injurias de palabras de odio que algunas veces acompañan a los gestos hostiles con el fin de aumentar sus efectos, y otros los sustituyen y pasan a ser en cierta medida formas atenuadas de agresividad.

Es importante distinguir entre la rivalidad de cuerpo a cuerpo y el rechazo, aún cuando la agresividad verbal se encuentra entre los dos citados, unas veces más próxima a uno y otras más cerca al otro. Las injurias, las amenazas de golpes, los deseo expresos de muerte del rival estan emparentados con el brutal cuerpo a cuerpo.

El rechazo puede recurrir a formulas más sutiles junto a palabras brutales como: ¡Vete!, ¡No te quiero para nada!, se utiliza el mecanismo de depreciación por lo que de una forma incidiosa se ataca no a la persona física del rival, sino a su personalidad, ¡Eres un tonto!, ¡Estas loco! , estas injurias son muy corrientes en niños.

Hay fórmulas más atenuadas todavía. Cuando un niño no se

atreve a expresar abiertamente su agresividad, e intenta minimizar la importancia del intruso: !que color más feo tiene!, !Eso grita y huele mal!, !No tiene pies!. Así por ejemplo una niña hija única hasta la edad de 6 años ferozmente hostil hacia el hermanito que nació, le llamaba "nada". Y un niño seguido de tres hermanos los bautizó así: " cero, cero, cero".

Más sutilmente, el rechazo puede manifestarse en la negativa a reconocer al rival como hijo de los mismos padres; "Dónde está la mamá de María?".

Más claros son aún los rechazos que cobran la forma de una crítica moral. Así por ejemplo: un niño ya mayor, no atreviéndose a golpear a su hermanito Andrés, le censura en tono severo: !Eres malo, Andrés muy malo! y el niño ante semejante veredicto palidece, tiembla y repite desesperadamente "!No yo malo no. , no malo!".

1.3 Rivalidad Enmascarada

La rivalidad entre hermanos, cuando parece no existir es deducible que se inhibe y censura fuertemente.

Algunos niños y adultos que temen expresar su cólera, la rehuyen y se sienten indefensos en medio de su dolor. Por ejemplo: June, una programadora de computadoras que nunca

podía "hacer callar" a la hermana que le formulaba comentarios cáusticos; reveló que siempre se había sentido abrumada cada vez que alguien le hacía una broma; todas sus reacciones defensibles estaban paralizadas. Se le trababa la lengua, hasta el punto de no poder contestar. En realidad lo que hacía era reprimir su cólera, que algún día podría estallarle, en la cara a su hermana; por lo que niños sensibles y tímidos nunca reúnen coraje para contraatacar, porque intuyen que todas las represiones físicas, incluso en defensa propia son desaprobadas y que los querrán más si parecen sumisos e inermes.

A nadie le gusta ver como lesionan físicamente a un niño de la familia en una pelea desagradable ya sea que se trate de uno de los mayores o los menores. La acometida feroz de un hermano o hermana lastima la dignidad y los sentimientos del niño, además de su cuerpo, es posible que incluso entre hermanos agresores hayan sufrido remordimientos o hayan sentido culpa por los daños que pueden haber infligido.

¡Esto te enseñará a no volver a pegarle a tu hermanito!. acostumbraba a vociferar un padre mientras golpeaba a su hijo mayor. Pero el chico nunca aprendía nada. Este padre era un provocador. Las hostilidades hacia el hermano cesaban por el momento "además al chico no le enseñaban nada excepto, quizá que la fuerza da la razón".

Se ha comprobado que la rivalidad fraterna entre hermanos y

hermanas se presenta con especial agudeza cuando la diferencia de edades es de 3 años (sobre todo si el mayor ha sido hasta el momento hijo único).

En este tipo de rivalidad (enmascarada) el Yo elabora toda clase de arreglos y desplazamientos destinados a satisfacer la necesidad agresiva, sin exponerse a represalias por parte del exterior, representada en particular por los padres.

En el caso particular entre hermanos y hermanas, la sublimación transforma la violencia de los golpes en espíritu de competición.

Muchos de los mecanismos de defensa del Yo, tienen como función reducir y hasta casi suprimir la rivalidad fraterna, objeto de prohibición por parte de la censura, llegándose a dar el caso de que existan niños muy diferentes de aquellos en que la agresividad se descarga libremente, llegando a pensar la gente de su alrededor que no existe la rivalidad fraterna, ya que a sido enmascarada, Corman, L. (1979) la divide en seis tipos que son: Desplazamiento de la agresión, Las formas reactivas del yo, La vuelta contra si mismo, La defensa por regresión, La identificación con el rival y El repliegue narcisista.

a) Desplazamiento de la agresión

El niño que agrede a terceros.

Cuando la agresividad tropieza con un obstáculo insalvable, da un rodeo y se satisface en otra dirección. La rivalidad fraterna prohibida puede elegir objetos diferentes de aquellos contra los que estaba originalmente dirigida.

Por lo que cuanto más fuerte es la prohibición, tanto más diferente del objeto primero de la agresividad es el objeto contra el que descarga el niño. Puede por ejemplo, arremeter contra los animales domésticos, que sustituyen en este caso a los hermanos y hermanas rivales.

El dezplazamiento puede ser tal que no induzca a nadie inicialmente a ver en la conducta del niño una manifestación de rivalidad fraterna. Hay niños por ejemplo, que roban alimento o dinero por una necesidad de recuperación afectiva vinculada al problema fraterno.

b) Las formaciones rectivas del Yo

Niño demasiado sensato para su edad.

Uno de los primeros mecanismos de defensa utilizados por el Yo, es la represión de las pulsiones en el inconsciente; siendo un mecanismo del " todo o nada ".

Cuando las pulsiones agresivas son muy fuertes, los peligros a los que por su causa se ve expuesto el sujeto suscitan en el Yo una angustia, la cual supera con creces al placer de la satisfacción instintiva. Por lo que la agresividad no se manifiesta ya en los actos y desaparece de la consciencia del sujeto, de tal modo que la conducta no ofrece señal alguna de la agresividad.

En este caso el sujeto se ve inconscientemente reprimido y resulta afectado en su dinámismo vital; careciendo de iniciativa, audacia y creatividad.

Así pues, la represión inconsciente sólo es viable por una constante vigilancia del Yo, que desarrolla en el consciente tendencias contrarias a las tendencias inconscientemente reprimidas, es decir, en el caso de la rivalidad fraterna, un afecto por los hermanos desprovisto de toda agresividad y una absoluta dócilidad a las invitaciones, y la amabilidad formuladas por los padres. A estas transformaciones en lo contrario se les llama formaciones rectivas del Yo, formando un carácter reactivo que sustituye al carácter natural del niño; entonces la violencia cede su lugar a la dulzura, el desorden al orden, la suciedad a la limpieza, la exibición al pudor, la desobediencia a la dócilidad. El que se comporta dulcemente por la reacción reactiva no solo está desprovisto de brutalidad, sino que resulta además incapaz de defenderse y combatir.

Es conveniente hacer notar la importancia que tiene el Superyo en el inconsciente. Los padres a las acciones de rivalidad fraterna reaccionaran con amenaza del talión. Por ejemplo, si un niño muerde a su hermano, se le amenaza con darle un mordizco, como él lo hizo. Así en la medida que el niño crece las censuras de los padres se introyectan en su Yo constituyendo a la instancia del Superyo. Quien a su vez reproducirá la condenaciones que estuvieron anteriormente en labios de los padres y sobre todo las amenazas de exclusión (si no eres bueno mamá no te querrá).

Es importante mencionar que la severidad del Superyo introyectado no es siempre la fiel reproducción de la severidad de los padres. Puede darse el caso de que el niño para defenderse contra sus pulsiones agresivas, en los momentos en que son muy intensas y le crean angustia, las proyecte sobre el mundo exterior. Generalmente, esa proyección se aplica a aquellos mismos que son objeto de la agresividad, hermanos o padres. Por otro lado los padres no son percibidos en su severidad real, ya que resultan modificados por la proyección a ellos aplicada y cargados así con toda agresividad de la que se descarga el niño. Por eso cuanto más malo se percibe el niño, tanto más experimenta a sus padres como malos y, tanto más severo se muestra su Superyo.

Evidentemente, los padres censuran, la escuela censura, hasta llegar un momento en que los castigos se hacen cada vez

más severos. Por lo que el niño se inhibe, se vuelve temeroso, se muestra muy dócil, de una limpieza y orden meticuloso, de una sensatez y serenidad que sorprende a todos.

c) La vuelta en contra de sí mismo y el humor depresivo

El niño de humor huraño y depresivo.

El deseo agresivo inconscientemente reprimido puede, por transformación en lo contrario, dar lugar a temores obsesivos de que el deseo en cuestión vaya a cumplirse.

La vuelta de las pulsiones en contra del sujeto es un mecanismo de defensa diferente del anterior, en el sentido de que en lugar de una modificación de la agresión, se produce solamente un cambio en su orientación, dirigida no hacia el exterior, sino hacia el interior. Ya que la manifestación de hostilidad hacia los demás desencadena en el sujeto intensos sentimientos de culpabilidad; sentimientos que le inducen a batirse inmediatamente en retirada. Este fenómeno es más evidente en los niños ariscos, gruñones, jamás satisfechos de los demás ni de sí mismos, y que conjugan en su carácter la agresividad y la depresión.

Otros son tímidos, hasta el punto de no defenderse cuando son atacados. Tienen tendencia no a despreciar a los demás, sino a despreciarse a sí mismo; a desvalorizarse, se

consideran tontos y feos e inferiores a los demas; se creen siempre culpables, aún en el caso de no haber incurrido en falta alguna, hasta el punto de sentirse transtornados y llorar cuando los otros le riñen. Estos niños no son felices. Están siempre ansiosos por lo que puede suceder, accidentes, infortunios que podrían afectar a su familia. Se consideran indignos del afecto de los suyos ya que pueden verse rechazados. Incluso se esfuerzan por ganarse el amor de sus parientes.

No es raro que esta vuelta en contra de sí mismo, el sadismo agresivo engendre una actitud masoquista, es decir una especie de competencia en la situación de ser inferior y culpable. Algunos niños soportan los golpes de sus rivales sin ofrecer ninguna resistencia, y encuentran en esta pasividad una cierta delcitación.

d) La defensa por regresión

El niño que se comporta como bebé.

La regresión de toda la personalidad a una época anterior de la vida constituye un mecanismo de defensa. Aquí tiene que ver el progreso de la expansión vital que no puede ser continuo; que es interrumpido por fases regresivas que señalan la intervención del instinto de conservación. La regresión se

opone a la añoranza. La añoranza es consciente; expresa el deseo de revivir, aunque sólo sea de un modo imaginativo una situación pasada, singularmente feliz; pero existe solamente en la mente y por regla general, no afecta en modo alguno a la conducta del sujeto. La regresión, por el contrario, es inconsciente; expresa la manera de ser de toda la personalidad, cuerpo y espíritu; por ella, el sujeto se encuentra completamente remitido a una situación pasada, y todas las actitudes vitales reproducen actitudes anteriores, por lo tanto inactuales e inadecuadas a las exigencias del presente. Suprime el conflicto devolviendo al sujeto a una época de su vida en la que dicho conflicto no existía aún.

Cuando un conflicto de rivalidad fraterna suscita por su misma intensidad una angustia demasiado viva, la regresión apacigua la angustia remitiendo al niño a una edad en la que no existía aún el hermanito. Fácilmente se comprende que, de esta manera, desaparezcan los celos agresivos frente al rival y, por lo consiguiente, se diluya también la angustia de culpabilidad que esos celos entrañaba, así pues la menor frustración derivada del nacimiento de un hermanito les inducirá a tomar el camino de la regresión, tanto más fácilmente si han conservado en su primera infancia unos puntos de fijación, unos períodos concretos de seguridad.

Por lo que el niño se siente feliz de vivir, goza de condiciones de vida singularmente favorables, en un ambiente

que le hace fáciles la expansión y la adaptación, aspira a progresar y crecer; ya que cuando un niño es pequeño, es más amado, y no tiene que compartir con los hermanos y hermanas el afecto de mamá.

El deseo de recuperar la condición privilegiada de niños pequeños induce en algunas ocasiones a los niños a invertir los roles, afirmando que son más pequeños que sus hermanitos. Lo más frecuente es la identificación con el rival recién nacido.

La identificación es la base primera de las relaciones afectivas. En el caso concreto del estadio oral, toda relación con un objeto se vive como una incorporación del mismo, como una introyección con identificación recíproca. En el estadio oral, se dá una confusión de ser y tener, hasta el punto de no existir diferencia alguna entre adoración, posesión e identificación. Cuando un primogénito se mantiene en una actitud de adoración ante su hermano, afirma que ese hermano es suyo y que quiere ocuparse totalmente de él, evidenciando una tendencia a identificarse con él.

El mayor idolatra al bebé, lo pone sobre un pedestal, todo son elogios para él. Pero debemos tener muy en cuenta que ese actitud se funda en una identificación.

El mayor quiere ser amado, mimado como su hermanito; pide el mismo trato y pese a que no le gustaba ya la leche, exige de nuevo el biberón. Si el bebé enferma y le prescriben un

jarabe o unos supositorios, el mayor pide tambien ese mismo jarabe y los supositorios.

En esta situacion de rivalidad, los niños poseen en grado sumo el sentimiento de justicia equitativa. Uno, por ejemplo, exigirá que por la noche al acostarse, su madre le dedique el mismo tiempo que a su hermano. Otro exigirá incluso que le envien a un internado, como a su hermano, porque se ha enterado de que eso cuesta caro y quiere que gasten para él la misma cantidad de dinero que con su rival.

La regresion constituye un mecanismo de defensa conforme al principio del placer, por cuanto remite al niño a una época en que no se daba el conflicto de rivalidad fraterna. Es importante agregar que la identificacion con el rival recién nacido completa esa defensa suprimiendo la posibilidad misma de esa rivalidad, ya que entonces el sujeto y su rival forman una sola persona.

e) La identificacion con el rival

El niño que se identifica con su rival.

El proceso de defensa por identificacion es muy general, y es tanto más utilizado cuanto que corresponde al modo habitual de las relaciones afectivas del ser de corta edad. Lo que solo en apariencia es contradictorio, uno se identifica a menudo

con la persona de quien se ha recibido las frustraciones mas fuertes, por ser éste un medio de neutralizar la frustración participando activamente en el rol del otro. Cuando se ha demostrado que un niño neutraliza su rivalidad agresiva contra su hermano mediante la identificación con él, teniendo en cuenta que ese hermanito es, por el solo hecho de su nacimiento, un agente principal de frustración.

La identificación puede ser progresiva, emanada del deseo de ser mayor y más fuerte de lo que es en realidad.

Los conflictos de rivalidad fraterna pueden resolverse también por la identificación del más pequeño con el mayor. Así por ejemplo, el pequeño sigue a menudo en los juegos al primogénito y le imita "para ser el mayor". Este proceso de defensa contra la angustia de ser pequeño es normal y contribuye a la maduración. También es frecuente el caso del niño que se identifica con su hermana, o el de la niña que se identifica con su hermano. Esta identificación con el otro sexo sugiere un doble proceso: por un lado, la defensa contra la agresividad de frustración; y por otro el deseo de gozar de las ventajas del otro, cuando por ejemplo es preferido por los padres.

b) El repliegue narcisista y el aislamiento

El niño indiferente que rechaza todo contacto con el rival.

En este mecanismo de defensa no mantiene contacto alguno con el rival, a diferencia de los anteriores que queda salvaguardada la exigencia de aproximación y de unión.

Hay casos, muy pocos; en que se produce una ruptura de contacto con los hermanos rivales. Conviene hacer notar que tanto la ternura como la agresividad exigen contacto corporal. El Yo se defiende entonces mediante el proceso de la relación a distancia, llamado también aislamiento; cuando el sujeto se aisla en un círculo al que no tiene acceso su rival y en el cual, sus pulsiones no pueden alcanzar a éste.

Se realiza un proceso parecido a la manifestación de la rivalidad del rechazo del rival. Sin embargo, entre ambos procesos media una diferencia importante: el rechazo no es ya al rival, sino al propio sujeto que se rechaza a sí mismo, que se aleja y procura distanciarse y aislarse del otro, lo que desemboca en una actitud de indiferencia, en la que a primera vista, no se detecta ningún indicio de agresividad.

En ocasiones la indiferencia se prolonga y el niño se comporta en todo como si el hermanito no existiera. No niega agresivamente su existencia, sino que la ignora. Los padres pueden entonces afirmar con razón, que el mayor no está celoso del pequeño, ni pelea jamás con él.

Esa reacción de indiferencia afecta sin embargo la relación del niño con sus padres. Y el niño decepcionado en su amor a sus padres por el nacimiento del hermanito, rencoroso y persuadido de que no es ya amado, presa de un conflicto que no alcanza a resolver, se replegará sobre sí mismo, manteniendo con los suyos tan sólo unas relaciones muy distantes.

Así pues, un repliegue narcisista se manifiesta clínicamente por la exclusividad del interés que el niño se presta a sí mismo. El hecho se traduce a menudo por una valorización de su propia persona, de sus aptitudes personales, por una particular atención prestada a la belleza de su propio cuerpo y a su modo de vestir, como también a una tendencia autista y una conducta general impregnada de una cierta frialdad distante.

2. PADRES

Las relaciones del niño con sus hermanos de ambos sexos solo ceden en importancia a la actitud del niño frente a sus padres. En una familia normal, los hermanos y hermanas son después de los padres las personas de mayor influencia en el ambiente del niño pequeño y es natural que figuren entre los primeros objetos de las emociones de amor y odio que se desarrollan en el niño. Hermanos y hermanas reclaman la

atención y afecto del progenitor amado (en especial cuando se trata de la madre) y sus reclamos pueden entrar en conflicto. De esta fuente surgen con frecuencia violentos sentimientos de celos entre hermanos y hermanas, y el hecho de que los niños de la misma familia deban compartir no solo el afecto de los padres sino también su posesión, hace que aumente su actitud hostil.

Por lo general el más pequeño se resiste a causa de las ventajas y privilegios que encuentra ya en posesión de los hermanos mayores, en diversos aspectos se ve obligado a someterse a la talla, a la fuerza y experiencias superiores de los niños mayores a quienes tiende a considerar como tiranos y su única protección consiste en apelar. Por otra parte los niños mayores se inclinan a considerar a todo recién llegado al círculo familiar con un intruso y un competidor de sus derechos, posesiones y privilegios.

En otros casos el resentimiento que se experimenta hacia el nuevo intruso puede ser tan grande que incluso se expresa un efectivo intento del hijo mayor por acabar con el más pequeño en cuanto se presente la oportunidad.

El amor u odio que se experimenta hacia la madre o el padre, el hermano o la hermana no persisten mucho tiempo en forma original, sino que van a ser modificadas por las convicciones morales que el individuo va adquiriendo.

A una edad temprana el niño empieza a aprender que es

"bueno" y "malo", amar y obedecer a sus padres y resistir los dictados de la autoridad paterna o pelear con sus hermanos o hermanas, todo esto es inculcado con influencias sociales, educacionales y religiosas. Flugel, J.C. (1972).

En toda familia en la que hay muchos niños es útil buscar una homogeneidad de actitudes o cualidades morales, además los padres se dan cuenta y afirman los aspectos diferenciales. Por lo que no se pueden tener las mismas exigencias para todos: porque se crea a menudo una reacción afectiva contra la información y contra el hermano que es el segundo término de la comparación.

Una niña de 7 años observada por Adler, A. (12) que tiene un padre indulgente, una madre muy severa y una hermanita mimada, se siente colocada en plano de inferioridad frente a la hermana, se le desarrolló un amor propio extremado, lo mismo en la casa que en la escuela. No quiere a su hermana con la que está siempre en rivalidad. Después exagerando algunas molestias provocó algún estado enfermizo gracias al cual encontró cierta revancha: su padre se ocupa mucho de ella procura mimarla para compensar la actitud de la madre. Esto es el resultado de una protesta interna porque así el padre se ve obligado a extremar aun más sus atenciones a la niña y la madre no puede censurarlo. En ocasiones los niños se orientan

---

(12) op.cit. (3)

segan las cosas en un sentido de regresión; así el niño podría permanecer en su cuarto metido en la cama.

Los celos en la familia son algo común. Una de las empresas más difíciles de los padres consiste en resguardar toda acusación de favoritismo. "He observado que en los hogares donde los padres son personas serenas los niños tienden a convivir sin mucho razonamiento mostrando sus sentimientos hacia el rival". Neill, A.S.,(1984).

?Cómo actuan las pulsiones individuales de los padres sobre su descendencia? Se puede decir que los niños nerviosos son producto de matrimonios discordes y desgraciados. Ya que los padres sirven de ejemplo a sus hijos: su comportamiento es pues concluyente para éstos.

El padre ambicioso, decepcionado por la vida espera de los hijos la realización de los proyectos fracasados, descontento hace reproches a sus hijos descubriendo cada vez nuevos defectos. El hipocondriaco, el derrochador, el colérico, el sanguíneo, cada uno de ellos deja en sus hijos huellas indelebles. Stekel, W. (1978).

Curiosamente la relación que se da entre los hermanos, ha tenido menor importancia que la relación que se da entre los padres e hijos a pesar de que en los lazos que hay entre los hermanos, los padres tienen una gran influencia ya que imponen reglas ambiguas y paradójicas a la relación entre estos;

-Deben estar juntos, pero lo suficientemente separados como para ser individuos distintos u autonomos.

-Deben ser cariñosos, pero no llegar a involucrarse de manera intensa o sexual.

-Deben cooperar, pero no depender uno del otro.

-Deben ser leales, pero solicitos con los padres prioritariamente.

-Deben estimarse, pero no permitir que uno se aproveche del otro.

-Deben ser competitivos, pero no dominantes.

-Deben ser pujantes, pero no agresivos.

-Deben ser tolerantes, pero defender el punto de vista propio. Bank, S.; Kahn, M. (1988).

2.1 Padres Autoritarios:

Las peleas, los alaridos, empellones forcejeos, tirones de pelo, puntapiès y puñetazos. Son comunes en la mayoria de los hogares donde hay hermanos. ?Estas querellas infantiles son esporàdicas o frecuentes? A todo esto ?Què actitud adoptan los padres respecto a la agresiòn que se genera en casa?, ?Se desentienden, la aprueban, o la prohiben?.

Es indudable que la actitud de los padres revive a menudo sus propios problemas infantiles donde el apego a sus hijos

es en ocasiones la consecuencia de una insatisfacción conyugal creando una atmósfera de rivalidad, cada vez que la madre da algo, cada hijo lo siente como una donación acompañada de una contraprestación de años. este mecanismo crea desórdenes en el plano individual y una desorganización en el grupo fraterno, porque cada hijo tienen su forma de reaccionar. Ajuriaguerra. (1976).

Un bebito normalmente tratado con afecto y en un clima de seguridad y equilibrio aprenderá poco a poco a desprenderse del seno de la madre, con algunos intentos de morderla: (con o sin dientes) más si a pesar del dolor y la molestia, mamá no reacciona violentamente ni se enoja con su chiquillo, esa separación que es un momento doloroso para el chico , que se repite varias veces al día, lo ayudará a aceptar esta separación sin dificultad. Pero si esto se realiza en medio de tensiones y protestas de la madre, el chico insistirá en el intento de morder, para incorporar a su persona esa figura que le produce placer, que es su mamá. Erickson (13) dice: "el recien nacido tratará de conseguir mediante una actitud desordenada lo que no puede conseguir mediante la succion central; se agotará a si mismo o comenzará a chuparse el pulgar y maldecirá al mundo". Como se ve las reacciones de los bebés, pueden esconder un grado de agresividad impensado,

(13) Citado por Giberti, E. Escuela para padres, Edit. Campano, Buenos Aires 1964, pag. 213.

pero a medida que el niño crece, encontrará otras maneras de luchar contra las limitaciones del mundo que lo rodea que son las causantes de los conflictos tenidos de agresividad.

Cuántas veces ante entromisiones del hijo en la conversación se le dice (no siempre con buen tono): "callate, eres demasiado chico para opinar"... o bien frente a su intento de realizar determinada cosa se le contesta: "No... no, todavía no sabes..." es decir; ?Cuántas veces se menoscaba a un niño en el transcurso de un día disminuyéndolo en sus capacidades de pensar o hacer?. Si ésto sucede en familias donde los contactos afectivos están equilibrados y el clima de seguridad es sólido el resultado no pasará de una protesta infantil o un refunfuño; pero cuando ésto se convierte en un estilo de vida, aumentado por la actitud siempre sobreprotectora o perfeccionista de los padres, habremos reproducido en otra escala la posición de menoscabo, que convierte a incalculable número de niños en aislados.

Si la rivalidad se impide coherciti vamente su exteriorización, no desaparece, sino que se traslada a un terreno inconsciente donde dormirá hasta que irrumpa en la personalidad adulta o adolescente en forma de conflicto. La agresividad no se anula, se orienta, se encamina, se reprime.

Los padres demasiado severos, demasiado represivos, incluso excesivamente cuidadosos en la crianza de sus hijos, provocarán a menudo (sobre todo si éstos poseen tendencias

autoafirmativas) un estado de rebelión contra su propia autoridad, que lleva a los hijos a desestimar y condenar deliberadamente todo lo que hay de bueno; puesto que han llegado a considerar a sus padres tiranos o patrones antes que auxiliares y protectores. Un padre estricto y propenso a maltratar al hijo, una madre regañona o muy ansiosa criará frecuentemente hijos o hijas rebeldes que no respetarán ni el consejo ni las órdenes de sus progenitores, ni de aquellos a quienes consideren como sustitutos en las etapas posteriores de la vida. Giberti, E. (1964).

El niño es un ser activo y su actividad es virtud e indicio de salud. Mientras más sano es el niño sentirá el impulso a la actividad corporal. Solo el niño "enfermo" juega poco, curiosea poco... siente poco el impulso de la actividad.

Francamente son los padres quienes no dejan vivir a sus hijos, son quienes los ponen nerviosos porque el niño nervioso, niño rebelde o al revés apático; es un hombre o mujer nervioso, díscolo, abúlico, o al menos disminuído. Los padres que residen en una ciudad no dejan a sus hijos que vivan de acuerdo a su edad porque todo lo ven peligroso y no los dejan que descubran el mundo por ellos. "Niño estate quieto, no toques, no jueques, etc."

Los padres castigan el efecto de lo que ellos mismos causan pues son ellos quienes los crían, más bien los malcrían, muchas veces le pegan al niño para que obedezca órdenes

contrarias a su naturaleza y opuestas a lo mas respetable de la condición humana.

Mientras los progenitores o algún familiar furioso gritó la prohibición o la orden y el niño se da cuenta que no le pegan para que obedezca, sino para que el que pega descarge o alivie una tensión que le produjo otra persona lo que trae como consecuencia transtornos en su conducta.

Algunas madres dicen: "Yo hago que me obedezca por medio del miedo, le tiene que tener miedo a algo". El miedo es el compañero inseparable de la infancia y de la neurosis. Cuando al niño le hacen sentir miedo; lo elabora por imitación usando su fantasia (de muy poca fuerza lógica). Es propio del miedo como emoción, el desorganizar y debilitar el Yo del sujeto y como sentimiento, el inhibir y crear timidez. Berral del Riesgo, A. (1975)

In ocasiones se utilizan distintas palabras como: "viene el coco", "te coge el enano", a veces son los cuentos que tienen castigos horribles con los que se amenaza a los niños para que no agredan a los demas. En la vida muchas personas conservan con airada emoción algún recuerdo de lo que consideran una injusticia. Particularmente ocurre con el recuerdo de un incidente con el que fué castigado el niño mayor por algo que habia hecho el menor. En cualquier pelea en que el bebé llora, la atareada madre reacciona automáticamente regañando al mayor por algo que habia hecho el menor. La

primera reacción de un niño hacia un recién llegado a la familia es una reacción de odio, el niño mayor suele creer que la madre solo tiene ojos para el recien llegado. El odio reprimido hacia la madre se compensa a menudo con un exceso de ternura hacia ella. Neill, A. S. (1967).

Por lo que la agresividad suscitada por la frustración se orienta contra la persona responsable de esa frustración. En la rivalidad fraterna el responsable es evidentemente el hermanito por el hecho de existir; pero a los ojos del niño es mayor aún la responsabilidad de los padres. Así las formas graves de rivalidad fraterna, las que desembocan en agresiones peligrosas, se deben casi siempre a una actitud frustrante por parte de los padres.

El origen de la agresividad se encuentra en el instinto natural que al enfrentarse a un obstáculo provoca que las frustraciones se exalten y se transformen en agresión.

Por lo que la llegada de un hermanito hace que el niño sienta una rivalidad un tanto agresiva, aumentando conforme se presentan frustraciones en el niño provocadas por la llegada de un éste. Ya que en los primeros meses de vida del niño no hay obstáculo alguno para la satisfacción de sus deseos.

El niño que ha sido mimado tiende a tener baja tolerancia a la frustracion ya que no ha aprendido a renunciar, ni tiene el hábito de compartir con los demás. Así el hijo único se encuentra a menudo en esta situación dado que dispone de un

amplio espacio vital. Es importante tomar en cuenta que la tolerancia a la frustracion es mínima en la infancia y aumenta con el crecimiento del niño. De ahí que la rivalidad fraterna resulte más intensa en cuanto más temprana sea la edad a la que se suscita. Corman, L. (1979).

Los niños de hogares estrictos son más inhibidos en su conducta, son menos juguetones, aunque más obedientes que los niños de hogares condescendientes.

"En los pasados buenos tiempos llamábamos a un padre que educaba con mano de hierro y autoritario: autocrata o clásico dictador". Diguilo, R. (1983)

La conducta de los padres es la llave de la buena conducta de su hijo.

"La más potente fuerza socializante descubierta se basa en que los niños aprenden a través de lo que observan hacer a los otros... principalmente a sus padres". Schaefer, C.(14)

La frase favorita de los padres autoritarios es : " esconde la vara y echarás a perder al niño". Con esta actitud no es difícil entender por que los hijos de padres autoritarios son los que mejor se portan. Desafortunadamente esa buena conducta dista mucho de ser saludable. Los hijos de estos padres tienen muy poca oportunidad de sentir que sus pensamientos o deseos

---

(14) Citado por Diguilo, R. Paternidad efectiva; Edit. Edamex, México, D.F. 1983 pag. 23.

también cuentan. Las oportunidades para que el niño se ajuste sanamente no son amplias si el estilo es extremo, tienen serias dificultades para adaptarse a la escuela ya que estan tan acostumbrados a recibir órdenes que son incapaces de tomar una decisión, claro que los demás los miran siempre como unos niños bien educados, quietos y obedientes, opinión que enorgullece a sus padres; sin embargo estos niños son tímidos e introvertidos que se preocupan mucho por la forma buena o mala en la que actúan. Diquilo, R. (1983)

Para concluir digamos que las formas mas graves de rivalidad fraterna que desembocan en agresiones peligrosas, se deben casi siempre a una actitud singularmente frustrante por parte de los padres.

2.2 Padres condescendientes

Los padres condescendientes son aquellos que de algún modo tienen un firme conjunto de valores, creencias y reglas de conducta que fortalecen la autoestima de los hijos.

Los padres piensan que lo ideal es indicar al niño como le afecta su conducta inadecuada en la relación con los otros, pero no le dice que la cambie. Considerando importante que el niño aprenda a tomar sus decisiones, y no que se le diga lo que debe y no debe hacer; sino lo qué es malo. Estos padres

tratar de evitar la obediencia ciega: la clase de obediencia en la que los niños hacen lo que se les dice solo porque recibieron una orden, sin tener la capacidad de manifestar su deseo de pensar o sentir. Estos progenitores suelen citar un ejemplo extremo de la educación infantil con este sistema, mencionando las atrocidades que se cometen con la sola excusa de: "solo cumplía ordenes". Neill, A. (1967)

Los padres condescendientes al querer evitar la "obediencia ciega" desean estimular al niño a que decida por sí solo como debe comportarse. Sin embargo muchos de estos padres se encuentran en desventaja ya que fueron educados por padres muy estrictos que hicieron uso exagerado de premios y castigos. Aquí entran en juego sus creencias o suposiciones de la paternidad que sugiere que su hijo debe desarrollar controles propios y no decirle lo que debe hacer ya que esto podría resultar nocivo para el niño. Considerando que la tendencia moderna es apartarse de las relaciones autoritarias, del pasado en que los niños eran "vistos, más no escuchados". Este tipo de padres piensan que los niños tienen derechos y entre éstos el de ser escuchados. Diquilo, R. (1983)

Los padres condescendientes mejoran la calidad del tiempo que pasan con sus hijos: leen libros con ellos, los abrazan, les cuentan historias, salen con ellos a dar paseos o a disfrutar un día de campo, los apoyan en sus aspiraciones deportivas, demuestran interés en sus problemas y en términos

generales comunicar a los niños el mensaje de que los aman, valoran su compañia y tienen intères en su bienestar. Cuando los padres no saben mucho del mundo de sus hijos es posible que no funcione su sistema educativo.

En la relación con sus hermanos y gracias a que se les permite la comunicación de sus sentimientos, son los propios hijos los que enteran al padre o la madre de su comportamiento de rechazo para con ellos. Un error frecuente de los padres radica en no dar la debida importancia a lo que sus hijos les comunican. Sin embargo cuando este padre es condescendiente - le permite al hijo descargar sus sentimientos encontrados para con el hermano, presentando abiertamente sus sentimientos de rivalidad.

A los hijos de padres condescendientes, cuando nace un hermanito o cuando a estos precede uno mayor, situación que provoca conflicto en las relaciones fraternas. Les permiten expresar sus sentimientos en ocasiones abiertamente; ya sea con palabras como: "llevatelo, ... no lo quiero" ?Verdad que es feo? o también en ocasiones, con hechos como tirarle un puntapié o golpearle. Estas acciones son habladas por los padres tratando de canalizar de otra manera y dándole al pequeño agresor su lugar diciéndole que a él le quieren también. Pero nunca tratan de reprimir esa conducta con una exagerada autoridad. Un ejemplo de esto es cuando un niño dá un fuerte mordisco a un bebé; y la madre le dice:" bien ves

que eres muy fuerte pero tu hermanito es en cambio debil y chiquito como tú lo eras antes. Ahora él sabe que tiene un hermano mayor y tendrá confianza en ti". Neill, A. (1967)

3. Lugar que ocupa en la familia

Las relaciones en el interior del grupo fraterno, dependen sobre todo del sexo, la edad y la categoria que ocupen los niños en la familia. Hoy se está de acuerdo en que la actitud de los padres respecto a cada uno de sus hijos es definitiva y mucho más decisiva que el lugar que ocupa.

La rivalidad está parcialmente en función de la separación existente entre las edades de los niños, cuanto más pequeña es la separación tanto más marcada puede ser la rivalidad.

Según Adler, A. (15): el mayor en general es autoritario y conservador, el segundo rebelde o abrumado y el tercero original, perezoso y fantaseoso ya que saca todo el partido posible del hecho de estar apartado del conflicto primogénito-segundo. Sin embargo el papel del mayor no es facil, la desaparición del derecho de primogénito no se acompaña de la supresión de los deberes correspondientes. Se confian al mayor, desde su más tierna infancia, responsabilidades

(15) Citado por Porot, M. La familia y el niño Edit. Planeta México, D.F. 1976, pag. 211.

psicológicas que no siempre está en edad de soportar.

Alrededor de los 5 años la aparición de un menor suscita, las más fuertes perturbaciones en el mayor. La autoridad del mayor puede en ocasiones provocar sentimientos de inferioridad en el menor.

Es en el grupo fraterno donde el niño descubre que las exigencias de los padres varían de uno a otro de los hermanos, acomodándose a las características y a las posibilidades de cada uno; a un mundo rígido, el grupo fraterno lo sustituye por un mundo flexible y relativo. En cada grupo fraternal la rivalidad es inevitable, normal, necesaria e incluso benéfica, lo que no es razón para acentuarla con preferencias. Así la rivalidad es una característica normal del niño entre los 18 meses y los 7 u 8 años y ésta se encuentra en todas las relaciones sociales.

Por otra parte la experiencia enseña que se manifiesta en niños del mismo sexo y acaso especialmente en las niñas.
El abandono, el rechazo paterno o materno, la sobreprotección suscitan la rivalidad y la acentúan. Donde la rivalidad adquiere proporciones excesivas y a veces trágicas y se encuentran casi siempre la causa en las actitud de los padres. Se ha demostrado que el alejamiento de los padres trae una rápida desaparición de la rivalidad fraterna y la aparición de relaciones entre mayores y pequeños; es ello buena prueba de que son los padres el verdadero objeto de la rivalidad y

son quienes la acentúan. Ostorrieth, P. (1964).

Junto a la rivalidad hay que subrayar la solidaridad que a veces se oculta, los acontecimientos familiares, las alegrías y las penas vividas en común, la ayuda que se brindan, hacen la solidaridad entre hermanos; esto se hace a medida que se emancipan y que los niños encuentran el camino hacia la cooperación fraterna.

El rango desempeña un papel importante para los hermanos y hermanas. El niño reacciona diferente frente al nacimiento del primer hermano que al de los siguientes.

G. Mauco y P. Rambaud (16) admiten que los primogénitos sobrepasan generalmente a los segundogénitos en el plano intelectual.

El niño en el tercer año de su vida se centra principalmente en adquirir personalidad y es capaz de reaccionar de un modo distinto ante cada miembro de la familia.

A los cuatro años cualquier criatura normal sabe ante quién ha de llorar y enojarse, maneja la estrategia de "presentarse" o "desaparecer" del mundo de los adultos; "de hacerse notar o hacerse olvidar". Si el hermanito goza de un particular dominio sobre la abuelita. Si cualquiera de sus rivales "familiares" le reprime o amenaza estallará en llanto o se sumergirá en un rencoroso silencio según pueda ser oído por sus aliados.

(16) op. cit. (5).

Cuanto más se encuentre dividido el "frente familiar" y cuanto más separados afectivamente estén los miembros de éste, el niño actuará como comediante, y solo se mostrará espontáneo con los que considere iguales y servidores. Por regla general la educación es confiada de un modo predominante al progenitor del mismo sexo (padres si son niños, madres si son niñas) y a los demás miembros se les agrupa según a quién "admira", el pequeñuelo o por quien lo considera un mal educado. Mira y Lopez, E. (1977). Para Beredek (17) la familia es un sitema de triángulos que tienen en común dos ángulos que representan a cada uno de los progenitores y un propio tercero que representa a cada niño. Así cada triángulo contribuye a determinar las características de los otros por ejemplo, el triángulo que representa al primer hijo será modificado por un nuevo triángulo cuando nazca el segundo; de hijo único, el primero se convierte en hijo mayor, lo que cambia muchas cosas tanto para él como para sus padres. El segundo triángulo será diferente del primero, especialmente a causa de la existencia de éste. También el segundo quedará modificado por la presencia de un tercer triángulo, pues la situación de benjamín del segundo terminará en ese instante, pero también cambiará la situación del primero y así sucesivamente.

---

(17) Citado por Ostorrieth, P., El niño y la familia, Edit. Losada, Buenos Aires, 1964. pag. 155.

La atencion de los especialistas se ha fijado en el puesto que ocupa el niño en la familia y se ha reconocido en general que los hermanos mayor y benjamin son particularmente delicados; mientras que los intermedios plantean menos problemas. Osterrieth, P. (1964).

Cuantos niños se han vuelto dificiles desde el nacimiento de su hermanito o hermanita, o desde que el bebè ha crecido lo suficiente para mezclarse a la existencia del grupo. El hermanito al que se le quiere y al que se detesta depende de si los padres se ocupan demasiado de él y restan atención al otro.

Las relaciones suscitadas por la llegada de un hermano no son sólo un tipo único, dependerá del sexo, edad, contacto familiar, presencia de hermanos o hermanas precedentes, intermedios, por lo que no se presenta la situación de la misma manera. Para todos el hermano tercero por ejemplo: representa a veces la mayor revancha sobre el mediano. Puede haber entre un hermano y una hermana tanto una tierna amistad, como una flagante rivalidad fundada sobre las fuerzas de los sexos.

Los niños creen con facilidad que sus hermanos o hermanas son preferidos, así los padres creerán que en su ausencia habría una disputa entre hermanos, pero no la habría porque la causa para pelear no esta presente que son "los padres". Berge, A. (1975).

Muchas cosas en la familia dependen, en consecuencia, de la sensación que tenga el hijo mayor de ser estimado, por lo que un niño se porta con sus padres con insolencia pues cree equivocadamente que sus padres favorecen en forma indebida a sus hermanos. Y lucha por conservar su lugar tratando de autoafirmarse con los medios que tiene a su alcance por lo que no es prudente pelear con un niño ya que éste siempre ganará, pues está convencido que sus padres no lo pueden matar. Sin embargo las reprimendas y azotinas que dan los padres con su mejor intención los hijos lo viven como castigo y solo confirman su supuesto menoscabo. A menudo ocurre que el niño tiene conducta irreprochable y se desempeña a satisfacción, en un ambiente donde se siente seguro de sí, mientras que en uno adverso demuestra una obstinación que desespera a la gente. Adler, A. (1932).

3.1 Hijo primogénito

El primogénito es el más perturbado por la rivalidad fraterna. El hijo mayor goza durante un tiempo de la situación privilegiada de hijo único, hasta el día que se ve desplazado de sus derechos y ventajas. Su reacción dependerá de varios factores: su carácter, la educación más o menos gratificadora que haya recibido, la actitud de los padres al nacer el

segundo y dependerá sobre todo de la diferencia de edad existente entre él y su hermano. Si la diferencia no rebasa los 18 meses, la agresividad de cuerpo a cuerpo muy intensa a veces no impedirá la creación de lazos afectivos. Si la diferencia oscila entre los 3 y 4 años será difícil la adaptación del primero hacia el recién nacido, y tanto más difícil cuanto que el mayor se encuentra a esa edad en que los padres empiezan a exigirle que sea sensato "por ser el mayor", que sea limpio, dócil y vaya a la escuela. Corman, L. (1979).

Cuando la diferencia es considerable (6, 7 u 8 años) depende de la madurez adquirida por el niño. Si ya ha alcanzado la edad de la razón, si ha aprendido a soportar las frustraciones: si ha descubierto intereses en los juegos y tareas escolares, no se sentirá celoso del recién nacido y adoptará una actitud protectora jugando a papá y mamá. Pero si le falta madurez, la rivalidad fraterna podrá ser intensa. Raras veces se manifiesta de manera abierta, pero se plasmará en algunos trastornos del carácter o alguna deficiencia escolar, más adelante cuando el pequeño haya crecido y tenga la edad de irritar a su hermano, de quitarle las cosas o de romperle los juguetes, la rivalidad será más evidente y se concentra en una tendencia autoritaria y mandona. Ostorrieth, P. (1964).

A. Berge, A. (1975) afirma con razón que la situación del primogénito resulta tanto más difícil cuanto que los padres

muy jóvenes aún, se muestran a menudo más severos, más exigentes con su primer hijo, desplegando progresivamente al compas de los sucesivos nacimientos una mayor tolerancia educativa.

Uddenberg N. y cols.(18) estudiaron la importancia del rango entre las niñas con el proceso de identificación con su madre; a la niña que tiene una o más hermanas mayores.

- Hermanas mayores tienen probablemente una ventaja sobre las más pequeñas en la competencia de llamar la atención y obtener cuidados de la madre.

- La actitud de la madre frente a las mayores y las pequeñas del mismo sexo es probablemente diferente y esto puede variar.

Para el hijo mayor el nacimiento de un hermanito es un acontecimiento de violenta frustración ya que después de haber sido esperado con ansias y tener toda la atención de sus padres llega un hermano que necesita más cuidados y que por lo tanto la madre, lo descuidará un poco, a él este se siente eliminado, "dejado de lado", está inquietud le hace sentir hostilidad hacia el intruso, que da tanta alegria a sus padres. Ya que se vuelven hacia el otro, pues han querido otro hijo, es que "él no les basta"; ¡No le quieren tanto como él creía!. En esta situación tanto más dramática, cuanto menor

(18) op. cit. (5)

es el primogénito, que no puede ver las cosas objetivamente y que todo reparto le parece un despojo, concediéndole poca atención, sus padres y los que le rodean se concentran en el recién nacido. El choque que sufre el mayor se manifiesta a menudo en su comportamiento: rasgos regresivos y dificultades de conducta revelan hasta que grado se siente amenazado o desvalorizado. Su hostilidad respecto al recien nacido se manifiesta a veces muy claramente: "¡Parece un viejo...!" ¡Que feos cabellos tiene!, etc..

Hay que comprender la reacción del primogénito: el que antes tenia todo, ahora tiene que repartirlo... Regañarlo, castigarlo, no cambiará sus sentimientos y todos los privilegios de ser el mayor no compensan su frustración.

Sin duda esta reacción se observa también en todos los demás niños que se sienten más o menos amenazados por el nacimiento del "rival", sobre el que se concentra momentáneamente la atención de los padres.

Es notorio que aunque sea en evidencia paradójica: la frustración que sienten los niños sea más violenta cuanto menor sea la diferencia de edades; la amenaza que constituye para él, el nacimiento de el que le sigue; es tanto más real, por cuanto el primero es más dependiente, está menos diferenciado de sus padres y sobre todo de su madre.

La sensibilidad y la intolerancia por un nuevo nacimiento alcanza el maximo entre los 13 y los 36 meses y que los celos

que suscita disminuyen a medida que aumenta la edad entre los niños. Algunos autores piensan que esa frustración que sufre el primogénito contribuye a darle el carácter a la vez de abdicador y reivindicador que manifiesta a menudo: ha conocido algo diferente que el despojo que ha sufrido, finalmente se ha sometido a él para conservar el cariño de los padres, quedándole ciertas dudas sobre su propio valor. Más tarde se le confiaran a él toda clase de responsabilidades que sin duda le darán el sentimiento de valor, pero que a veces seran excesivas y le causarán angustia, pero no tardarán los padres en recordarle que por ser el mayor, "debe dar el ejemplo". Corman, L. (1979).

Como ha subrayado Porot, M. (1976) "se llama a su razón porque es el mayor, para que sacrifique satisfacciones legítimas a su edad a fin de sucitar los celos de los más pequeños, pero inmediatamente después se le impone una obediencia sin discusiones".

Como hermano mayor gozará de ciertos privilegios, además será objeto de admiración e identificación de sus hermanos menores. Goza de cierta camaradería por parte de sus padres que charlan con él.

Para los hermanos menores el primogénito es el modelo. Casi podría decirse que el segundo hijo encuentra en él desde su nacimiento al que representa su objetivo a seguir y le muestra el camino. Hay un factor que facilita el desarrollo del

segundo pero tambien un factor de frustración.

El mayor es citado constantemente como ejemplo; lo hace todo mejor, lo sabe todo a causa de su edad, por eso es como un "techo" como una barrera imposible de franquear y de adelantar. Esta es la gran frustración del segundo, no ser jamas el primero, ni el más fuerte, ante esta situación el segundo puede reaccionar con una actitud negativa decayendo: "?Para que ensayar? mi hermano mayor lo hace mejor", lejos de ser pasivo es más ambicioso y voluntarioso.

3.2 Hijo segundo

Su situación a menudo es difícil, su actitud dependerá frecuentemente de la diferencia de edad que media entre él y quien le precede y entre él y quien le sigue.

Faure, J.L., (19) observa que en caso de que la diferencia de edad fuera poca, el segundo apenas metido en el proceso de identificación progresiva con el mayor, debe ya afrontar la tentación regresiva combatida de ser el más pequeño, de ahí las manifestaciones de desarraigo y de falta de interés, de regresión, de agresividad, de renuncia particularmente acentuada que contribuye a menudo a convertirla en la oveja negra de la familia.

(19) op. cit. (10)

Por otro lado cuando se habla de las posiciones de orden de nacimiento la del hijo medio es la más difícil de describir. Podemos decir que estos niños nacieron demasiado tarde para recibir los privilegios y trato especial que el primogénito pareció heredar por derecho. Y nacieron demasiado pronto para aprovechar la bonanza que disfrutan mucho los benjamines, o sea, el relajamiento en las reglas de disciplina, que a veces se traducen como: "se le perdona todo".

El término segundo o hijo intermedio puede significar varias cosas. Quizá el típico niño intermedio es el segundo de tres, pero también podría ser el tercero de cuatro, lo que llevaría a una conducta diferente.

El segundo estará más influenciado por el primogénito. Por "influencia" se dice que cada niño mira hacia arriba y mide al hermano mayor. Con esto es importante decir que el segundo tiene como modelo al primogénito, desarrollando el segundo su propio estilo de vida; si éste es fuerte competirá con el primogénito, pero si el hermano o hermana mayor es más fuerte, más inteligente, típicamente el segundo se disparará en otra dirección siendo lo opuesto al primogénito. Leman, K. (1979).

El primogénito tiene su lugar y el benjamín de la familia también, pero ?el intermedio?. Para algunos padres no hay consciencia de la necesidad de un lugar en el orden jerárquico de la familia, esto hace que los hijos segundos se sientan como si salieran sobrando, por lo que no es raro que los niños

intermedios se queden fuera de casa con su grupo de compañeros pues necesitan muchos amigos y estos son muy importantes para el.

Todos los seres humanos operan de acuerdo con tres motivaciones naturales:

1. La obtención de recompensas y reconocimiento.
2. El evitar el dolor y la frustración.
3. La venganza.

Esto se observa de manera especial en el hijo intermedio.

Para obtener recompensas y reconocimiento, sale de casa y forma otra "familia" en la que se siente bien y no solo eso sino que tambien son especiales. De manera que para evitar el dolor y frustración, es el que más pronto deja la casa, como hace más rápido amigos, donde no es demasiado grande o demasiado pequeño, sino que tiene "la edad justa". Para vengarse por lo menos de esos sentimientos de desarraigo se convierte en un espirità libre rechazando lo que "debe" y "no debe" hacer según su familia. Es importante que al grupo lo sienta suyo y donde la familia no tiene control ni puede excluirlo. Claro que tambien pueden optar por convertirse en mediadores, llegando en ocasiones extremas a ser manipuladores con sus padres y hermanos.

Por estas cosas se puede decir que en ocasiones el hijo intermedio es el más reservado, ya que como no tiene la facilidad de comunicarse: primero con sus padres y luego con

sus hermanos debido a la rivalidad, se puede decir que todo se lo guarda. Sin embargo como no tienen la presión que se ejerce sobre los primogénitos son menos ansiosos y se vuelven más rebeldes en lo concerniente a las convencionalidades.

Adler, A. (20) creyó que en la mayoría de los casos ser el hijo intermedio o segundo es un lugar bastante seguro, ya que a este le fue abierto el camino por lo que debe aprovechar la experiencia del primero.

3.3 Hijo benjamín

Suele beneficiarse de una situación de niño mimado. Con frecuencia los hermanos mayores acusan abiertamente a sus padres de conceder al más pequeño privilegios que a ellos les fueron negados. Más tarde se lo harán pagar, mostrándose autoritarios y censuradores con él.

Cuando no es mucha la diferencia entre el benjamín y el hermano que le precede se entremezclan el afecto y la rivalidad. Pero en caso de una diferencia considerable, el benjamín se siente muy aislado: o bien se complace en el clima de protección y de niño pequeño en que sus padres le mantienen, o bien busca la compañía de mayores, para ser

(20) Citado por Leman, K. Grandes y chicos Edit. Selector México D.F. 1989.

admitido en sus juegos; se somete a sus exigencias tiránicas, desarrollando a veces una actitud masoquista.

El benjamín se las arregla para dominar por medio de su debilidad, culpabilizando a su rival con sus lágrimas y solicitando con sus lamentos la fuerza que le prestará el apoyo de sus padres.

Es clásico considerar que el benjamín es el niño más mimado, sin embargo muchas veces está claramente abandonado por los padres pero en otras ocasiones cuenta con padres más experimentados y frecuentemente mas tolerantes que ya no le exigen tanto como al mayor. También se enfrentan a que cuando la familia es numerosa su arribó casi nunca es deseado ni esperado por éstos, por considerar que su familia está ya formada. Ajuriaguerra, J. de (1976)

El hijo benjamín va a sufrir el dominio de los hermanos mayores que van a demandar de él lo que sus padres exigieron de ellos, o por el contrario van a ser demasiado indulgentes y permisivos; favoreciendo así su irresponsabilidad, indisciplina y falta de control que sobre ellos se ejerció.

En ocasiones el último en nacer es un niño encantador, manipulador, además de afectuoso, sin complicaciones y a veces un poco distraído. Siendo para éstos su principal objetivo el llamar la atención de alguna manera, aunque ésta no sea la mejor, ni la más adecuada pero como tiene la presión del hermano primogénito e intermedios y como no es fácil lograr

alcanzar a sus hermanos, busca por medio del juego y la payasada un lugar importante dentro de la familia, asi como tambien puede obtenerlo con una actitud rebelde, temperamental, consentida, impaciente e impetuosa.

Un problema al que se enfrenta el hijo menor es que éstos son dolorosamente conscientes de que son los más jóvenes, los más pequeños, los más débiles y los menos equipados para hacer frente a la vida. Después de todo, ?Quién puede confiarle al pequeño que ponga la mesa o que sirva la leche?. No es todavia "suficientemente grande para eso". Aunado a esto los padres reaccionan con alegria menos expontanea ante los logros del último hijo, de hecho pueden preguntarse con impaciencia ?Porqué este chico no puede aprender más rápido?, iniciando así las comparaciones entre los hermanos. Parte de la causa de esto es que los padres ya enseñaron todo. Leman, K. (1989)

Pero hay que tomar en cuenta que no todos los primogénitos son desposeidos, aferrados al pasado, ni todos los segundos ambiciosos y triunfantes, como todos los benjamines no son necesariamente mimados, sino que otros factores entran en juego y vienen a matizar la influencia del puesto que el niño ocupa dentro de la familia.

M E T O D O

El proposito de la presente investigación es el conocer el tipo de rivalidad que se da entre los hermanos y de que manera influyen los padres con su actitud autoritaria o condescendiente. La existencia de un hermano o hermana; si se le acepta o se le rechaza; la actitud de los padres frente a la llegada de un nuevo hermano. Por otra parte es de interés conocer la relación que existe entre el lugar que ocupa el hijo dentro de la familia (primogénito, segundo y benjamín); la edad y el sexo para saber si la rivalidad se presenta en forma manifiesta o enmascarada, y qué tanto depende la actitud de los padres (autoritario o condescendiente).

Debido a que esta relación entre los hermanos ha sido poco estudiada es que surge esta investigación para conocer un poco más sobre la relación que se da entre padres hijos y hermanos.

PREGUNTA DE INVESTIGACION

?Cual es la influencia de la actitud de los padres para que la rivalidad fraterna se presente en forma manifiesta o enmascarada en hijos primogénitos, segundos y benjamines entre los 6 y 11 años, en niños y niñas?

VARIABLES

VARIABLES INDEPENDIENTES :

ACTITUD DE LOS PADRES:

Conceptual: "Es una predisposición organizada para pensar, sentir y percibir, que se comparte en cierta forma ante un referente o un objeto cognoscitivo. Es una estructura estable de creencias que predispone al individuo a comportarse selectivamente ante algún referente (grupo étnico, objetos, valores, religión, etc.)" Kerlinger, F. (1985).

Operacional: Es la manera que se comportan los padres de acuerdo a sus principios y valores morales y que con los cuales educan a sus hijos, esto va a determinar la conducta de ellos posteriormente.

PADRES AUTORITARIOS

Conceptual aquellos que con sus hijos son muy rigurosos, inflexibles e intransigentes; que educan hijos inhibidos, reprimidos, muy obedientes y sin iniciativa.

Operacional: padres que son intransigentes, dominantes que no toman en cuenta la opinion o sentimientos de los hijos.

PADRES CONDESCENDIENTES

Conceptual: aquellos que respetan y consideran la manera de de pensar y actuar de sus hijos orientandolos, formando hijos amistosos y con facilidad para expresar sus sentimientos.

Operacional: padres que son accesibles, tolerantes, co. laciente con sus hijos y que toman en cuenta la opinion y sentimientos de estos.

LUGAR QUE OCUPA EL HIJO EN LA FAMILIA

PRIMOGENITO

Conceptual: el hijo que ha nacido primero en la familia

Operacional: el hijo mayor al que le siguen varios hermanos.

SEGUNDO

Conceptual: el hijo que nace en segundo lugar.

Operacional: el hijo intermedio de tres o más hermanos.

BENJAMIN

Conceptual: hijo menor o ultimo en nacer.

Operacional: el hijo que nace al altimo de dos o más hermanos.

EDAD

Conceptual: tiempo transcurrido desde el naciemento

Operacional: años que tiene la persona con base en su fecha de naciemento.

SEXO

Conceptual: El vocablo sexo (del latin sectus, separados) expresa precisamente la idea de que la especie se divide en hombres y mujeres.

Operacional: Masculino y femenino

VARIABLE DEPENDIENTE

TIPO DE RIVALIDAD FRATERNA

RIVALIDAD FRATERNA

Conceptual : es la competencia entre dos o mas hermanos para acaparar la atención de los padres.

Operacional es el competir entre los hermanos por el cariño de los padres.

RIVALIDAD MANIFIESTA

Conceptual : es la que se hace clara ante los ojos de un observador

Operacional : es la competencia que se hace de forma abierta entre los hermanos por el cariño de los padres.

INDICADORES

Rivalidad cuerpo a cuerpo

Conceptual: cuando el niño reacciona frente a toda situación contrariante con explosión de brutalidad.

Operacional: muerde a su rival, le escupe a la cara, le da puntapiés, le jala el cabello, lo empuja para que caiga, etc.

Rivalidad de la negación y rechazo del rival

Conceptual: es una ruptura de contacto con el rival que no es aceptado (negación de la existencia del rival).

Operacional: es el excluir o expulsar al rival de un grupo donde se rompen los lazos afectivos con él y de algún modo se niega a éste mismo su derecho a existir. Decir al rival "Vete", "No quiero jugar contigo".

Verbalización de la agresividad

Conceptual: cuando la agresión se verbaliza expresándose por medio de injurias o amenazas.

Operacional: es cuando se insulta o amenaza con darle golpes al rival, por ejemplo: ¡Le ahogaré!, ¡Eres tonto!, ¡Estas loco! etc.

RIVALIDAD ENMASCARADA

Conceptual: accion o efecto de encubrir una conducta haciendola aparecer como otra.

Operacional la competencia entre los hermanos que se disfraza o se oculta detras de otra conducta, para no dejar ver la rivalidad.

INDICADORES

Niño que agrede a terceros

Conceptual: cuando la rivalidad fraterna prohibida puede elegir objetos diferentes de aquellos contra los que estaba originalmente dirigida. (Desplazamiento de la agresiòn).

Operacional: el niño que agrede a los animales domèsticos, a cosas, juguetes, libros, muebles , etc. , sustituyendo a los hermanos.

Niño demasiado sensato para su edad

Conceptual: el niño que ya no manifiesta la agresividad en sus actos y desaparece de la consciencia del sujeto. (la represiòn inconsciente de las pulsiones y las formaciones reactivas del yo o transformaciòn en lo contrario).

Operacional: aqui es donde la violencia cede su lugar a la dulzura, el desorden al orden, la exhibiciòn al pudor, la desobediencia a la docilidad. El niño se muestra dòcil, sensato, serio ordenado y limpio, no discute jamàs con sus

hermanos.

El niño de humor uraño y depresivo

Conceptual: el niño orienta su agresión no hacia el exterior sino hacia el interior de él mismo con sentimientos de culpabilidad. (la vuelta en contra de sí mismo y humor depresivo)

Operacional: la rivalidad se vuelve contra sí mismo haciendo niños ariscos, gruñones que se desprecian a sí mismos, se consideran tontos y feos.

El niño que se comporta como bebé

Conceptual: el niño se identifica con el rival recién nacido o manifiesta que es más pequeño que su hermanito. (regresión).

Operacional: cuando el niño quiere ser mimado como su hermanito, pide el mismo trato, vuelve a tomar biberón.

El niño que se identifica con su rival

Conceptual: el niño se identifica a menudo con la persona de quien ha recibido las frustraciones más fuertes.

Operacional: cuando el niño quiere ser más grande y fuerte como su hermano.

El niño indiferente que rechaza todo contacto con el rival

Conceptual: se establece una relación a distancia o

aislamiento: aquí el rechazo no es al rival sino al propio sujeto que se rechaza a sí mismo (indiferencia).

Operacional: falta de interes hacia el recién nacido ¡No quiero ver al hermanito! Ignora la existencia del hermanito.

HIPOTESIS

HIPOTESIS CONCEPTUAL

"La presentación de la Rivalidad Fraterna en forma manifiesta o enmascarada en los hijos depende de la actitud de los padres".

Lo anterior tiene como fundamento teórico Corman, L. (1974).

"Cuanto más fuerte es la prohibición que pesa sobre la agresividad, tanto más acentuado es el disfraz adoptado... Por ejemplo: la niña mayor de una familia numerosa jamás ha evidenciado a decir de los padres rivalidad alguna respecto a sus hermanos y hermanas, también es cierto que esos padres muy severos no lo habrían permitido"

"Los celos entre hermanos y hermanas, las manifestaciones de agresión son habituales entre ellos, considerándose como faltas graves, obteniendo censuras y castigos... Según parece el primogénito es el más afectado de la rivalidad fraterna, y

es hasta cierto punto comprensible; el hijo mayor goza del privilegio de ser hijo único hasta que se ve despojado de esto por su hermano. En el segundogénito su actitud dependerá frecuentemente de la diferencia de edades de entre él y quien le precede y entre él y quien le sigue. El benjamín en cambio suele beneficiarse de la situación de niño mimado". L. Corman (1972).

HIPOTESIS DE TRABAJO

La actitud del padre condescendiente o autoritario influye para que la rivalidad fraterna sea manifiesta o enmascarada en hijos primogénitos, segundos y benjamines.

Los padres autoritarios van a tener hijos que su rivalidad sea enmascarada.

Los padres condescendientes van a tener hijos que su rivalidad sea manifiesta.

HIPOTESIS ALTERNA

"La actitud de los padres influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

"El lugar que ocupa el hijo en la familia influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos."

"La edad influye de manera estadísticamente significativa

en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

"El sexo influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

"El número de hermanos influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

HIPOTESIS NULA

"La actitud de los padres no influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

"El lugar que ocupa el hijo en la familia no influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos."

"La edad no influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

"El sexo no influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

"El número de hermanos no influye de manera estadísticamente significativa en el tipo de rivalidad que presentan los hijos".

TIPO DE ESTUDIO

El estudio que se utilizo en ésta investigación es el expostfacto exploratorio de campo, porque se pretende llegar a una aproximación del efecto que tiene la actitud de los padres para la presentación de la rivalidad fraterna llevándose a cabo en el medio natural del niño y sin haber manipulación de las variables debido a que ya están determinadas.

DISEÑO

Está investigación tiene un diseño multifactorial ya que la rivalidad fraterna (variable dependiente) se relaciona con 5 variables (independientes): la actitud de los padres, el lugar que ocupa el hijo en la familia, la edad, el sexo. el número de hermanos.*

Además cada variable tiene diversos valores:

-Actitud de los padres: 2 rangos; autoritario, condescendiente.

-Lugar que ocupa: 3 rangos; primogénito segundo y benjamin.

-Edad: 3 rangos; 6-7, 8-9, 10-11. (años)

-Sexo: 2 rangos; masculino y femenino.

-Número de hermanos: 5 rangos; de 2 hermanos, de 3 hermanos,

---

* Variable que posteriormente se introdujo en la investigación para ver su influencia.

de 4 hermanos, de 5 hermanos y de 6 hermanos.

Es un diseño multifactorial de 2 x 3 x 3 x 2 x 5; donde la primera y cuarta variable, varia de dos formas; la segunda y tercera de tres y la última de 5 formas. Lo que nos permite ubicar al sujeto según determinadas características.

Esta investigación permitió estudiar no solo los diferentes valores de las variables, sino la interrelación que puede existir entre ellas.

SUJETOS

La investigación se llevó a cabo en el Centro Comunitario Dr. Oswaldo Robles, perteneciente a la Facultad de Psicología; situado en la calle de Tecacalo Lote 20 Manzana 21, Colonia Adolfo Ruiz Cortinez, Delegación de Coyoacán .

La población estuvo constituida por pacientes niños y niñas que asistían al Centro Comunitario; siendo un total de 72 menores.

Los menores tenían que presentar las siguientes características:

- Cada grupo estaba constituido por 36 niños y 36 niñas.
- La edad oscilaba entre los 6 y los 11 años divididos en tres rangos de edades: (6-7, 8-9 y 10-11 años).
- El lugar que ocupa el paciente dentro de la familia

podía ser: primogénito, segundo, o benjamín.

- Que el paciente acudiera con alguno de sus padres a consulta.

Criterios de exclución

- Aquellos niños que no asistían al Centro Comunitario.
- Niños que fueran hijos únicos.
- Los que tuvieran un C.I. con clasificación de Deficiente Mental.

MUESTREO

Para obtener el tamaño de la muestra se procedió a revisar los expedientes de los pacientes niños que asistieron al Centro Comunitario "Dr. Oswaldo Robles" durante un periodo de dos años, obteniendo un promedio de 207 pacientes que recibían atención psicológica en el centro. Por lo que el tamaño de la muestra fue del 30% de la población, que corresponde a 72 sujetos.

Para determinar la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico intencional por cuota, ya que los sujetos no tenían la misma posibilidad de ser elegidos; sino solo aquellos que reunían los requisitos para la presente investigación, tomando en cuenta la edad (6-7, 8-9, 10-11 años); el lugar que ocupa el niño en la familia (primogénito,

segundo y benjamin) y el sexo (masculino y femenino) determinando un número de sujetos para cada variable.

Por lo que la muestra estaba compuesta por 72 sujetos distribuidos de la siguiente manera:

24 sujetos para cada rango de edad (6-7, 8-9, 10-11 años) a su vez divididos por el lugar que ocupa en la familia (primogénito, segundo y benjamin), divididos tambien por sexo la mitad de la población son niños y la otra mitad niñas.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Edad	Lugar que ocupa en la familia	Sexo
6-7 (24 sujetos)	Primogénito (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
	Segundo (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
	Benjamin (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
8-9 (24 sujetos)	Primogénito (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
	Segundo (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
	Benjamin (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
10-11 (24 sujetos)	Primogénito (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
	Segundo (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)
	Benjamin (8 sujetos)	M (4 Sds)
		F (4 Sds)

INSTRUMENTO

Como el proposito de la presente investigación fué el explorar el efecto de la actitud de los padres para la manifestación de la rivalidad fraterna en hijos primogénitos, segundos y benjamines. Se utilizaron los siguientes instrumentos:

a) Escala de Actitud

b) Entrevista semiestructurada (aplicada a los padres).

c) Test Pata Negra (Prueba proyectiva).

A continuación se describe cada uno de los instrumentos.

A) ESCALA DE ACTITUD: (Lickert, 1932) Se elaboró una escala de actitud de rangos sumarizados, donde ya establecidas las frases, la mitad fueron favorables hacia la actitud condescendiente de los padres para educar a los hijos y la otra mitad desfavorables que sería una actitud autoritaria de los padres.

Inicialmente la escala constó de 82 reactivos de los cuales 41 correspondían a reactivos de estimación que pretendían medir padres condescendientes y 41 que pretendían medir padres autoritarios.

Posteriormente la escala fué sometida a validez de contenido para determinar si abarcaba adecuadamente los aspectos importantes de la conducta que se pretendía medir; esto se logró consultando con 10 profesores del Area de

Psicología Clínica, familiarizados con la actitud de los padres, de lo cual resultó que: 68 reactivos medían lo que se pretendía (actitud de los padres). Estos reactivos fueron piloteados con 30 sujetos pacientes del Centro Comunitario de la Facultad de Psicología Dr. Oswaldo Robles. Se obtuvó Prueba "T" quedando 12 reactivos a los cuales se les sacó la consistencia interna por el método pares-nones resultando de: .91. Posteriormente se procedió a aplicar la escala a los padres durante la entrevista que se les realizó (Anexo 1).

B) ENTREVISTA:

Se realizó una entrevista dirigida, aplicada a los padres donde se exploró únicamente aquellos aspectos de interes para la investigación y que no se encontraban en el expediente del paciente entre los cuales están: el número de integrantes en la familia, el lugar que ocupaba el paciente identificado, la reacción del niño ante la llegada de un nuevo hijo, la relación que se daba entre los hermanos, la actitud de los padres ante la situación de rivalidad entre los hijos. Así como el planteamiento de normas, límites y castigos hacia los hijos por parte de los padres.(Anexo 2)

C) EL TEST PATA NEGRA

Este test fue elaborado en Nantes Francia (1959-1961) aplicado en el Centro Medico Psicológico y tenia como finalidad revelar los conflictos profundos del alma infantil.

Teniendo como inspiración el test americano Blacky de Gerald S. Blum. El animal de identificación que se escogio fue el Cerdito Pata Negra (P N), que es casi siempre bien aceptado.

Esta prueba tiene un nivel proyectivo de la personalidad donde se exponen las tendencias inconscientes y mecanismos inconscientes del yo.

El test proyectivo nos permite buscar en profundidad cualquier tipo de situación, asi el acontecimiento no es lo más importante, sino la resonancia afectiva que produce en el que lo vive de modo inconsciente y que puede llegar a afectarlo. Asi el test deja entrever: conflictos edipicos, conflictos de rivalidad fraterna, temas de oralidad, agresividad y soledad. Estas tendencias para proyectarse basta alguna estimulación, y para esto es la técnica del Test Proyectivo las Aventuras de Pata Negra (PN).

Esta prueba consta de 18 láminas impresas en cartulina de tamaño 12.7 x 17.6 cm. y nos muestran las Aventuras del Cerdito Pata Negra y su familia (Anexo 3).

Cada lamina trata temas simples o mixtos:

- Frontispicio	La primera lamina se presenta para que se identifique a los personaje
1.Comedero	Tema de sadismo uretral.
2.Besos	Tema edipico
3.Pelea	Tema sádico oral, de rivalidad fraterna
4.Carro	Tema sádico, que a menudo se transforma en castigo contra uno mismo.
5.Cabra	Tema de la madre adoptiva o de sustitución.
6.Partida	Tema de partida.
7.Duda	Tema de ambivalencia, de rivalidad fraterna o exclusión.
8.Oca	Tema sádico con transformación punitiva en contra de si mismo o de castración.
9.Porquerias	Tema sádico anal.
10.Noche	Tema edipico con voyerismo de la habitación de las padres
11.Camada	Tema de nacimiento y de rivalidad fraterna.

12.Sueño madre	Tema ideal del Yo o de amor objetal, (segun el sexo del examinado).
13.Sueño padre	Tema ideal del Yo o de amor objetal, (segun el sexo del examinado).
14.Mamada 1	Tema oral
15.Mamada 2	Tema oral con rivalidad fraterna
16.Hoyo	Tema de soledad, de exclusión, de castigo
17.Hada	Esta lámina se presenta al final de la aplicación, al mismo tiempo que se le pide al sujeto adivinar los cuatro deseos de Pata Negra.

Nota: Se realizó toda la aplicación de la prueba como lo indica el autor; sin embargo en la presente investigación solo se utilizará para los resultados las siguientes láminas: Pelea, Duda, Camada y Mamada 2 donde su tema central es la Rivalidad Fraterna.

En este test, existe una total libertad. Libertad absoluta para caracterizar a los cinco personajes, en cuanto al sexo, la edad y las relaciones de parentesco que les unen.

Libertad al escoger el sujeto las láminas y ordenarlas a su antojo para hacer su narración, rechazando de entrada la imagen que no le parezca.

Libertad para describir una situación, tanto por lo que se refiere a lo que ha pasado antes de las escenas representadas

como, en lo que pasara luego.

Libertad en la interpretacion de la escena representada y de los sentimientos de los protagonistas.

Libertad en la clasificacion final de las laminas en agradables y no agradables, a si como en la eleccion de la más agradable y la menos agradable.

Libertad, para identificarse en cada tema con uno de los protagonistas.

Estandarizacion :

El Test de personalidad, las Aventuras de Pata Negra (PN) ha sido elaborado y experimentado en el Centro Médico-psicológico de Nantes Francia de 1959 a 1961.

Al principio se creyó que el campo de aplicacion se limitaba a los niños, sin embargo la experiencia ha demostrado que el test es un exelente medio de investigacion de la personalidad del adulto (explorando los primeros estadios de la vida; aquellos donde se iniciaron precisamente los conflictos). Durante dos años reunieron doscientas observaciones, tanto de niños bien adaptados, como de niños con dificultades de adaptacion. El test ha tenido una rápida difusion (ya que el animal que se escogio, el Cerdito Pata Negra es casi siempre bien aceptado) y ha sido ampliamente utilizado por los psicologos; no registra ningun fracaso en la

administración ya que no importa el orden de la presentación de las láminas. Así también el método de las preferencias - identificaciones permite interpretar en un margen de libertad a la intuición personal del psicólogo, por lo que se encuentra fuera de una norma rígida de estandarización.

Confiabilidad:

El test debe dar los mismos resultados cuando se administra por segunda vez al sujeto, explorando el mismo nivel de personalidad. Tomando en cuenta que la personalidad no es un compuesto de elementos fijos, cuando ésta no es modificada, la repetición del test debe dar las mismas respuestas con el mismo tema dominante. La diversidad de los temas junto con los complementos que introducen las preferencias-identificaciones permiten afirmar que el test Pata Negra es un revelador muy sensible de las diferencias individuales.

Validez:

Este test sí mide lo que pretende medir, en este caso la personalidad del sujeto y la psicogénesis de sus trastornos. Así cada sujeto proyecta íntegramente sus conflictos en los temas del test, sus tendencias, sus defensas y las soluciones de compromiso, y puesto que cada individuo es único con problemas y conflictos que se inscriben en un contexto de una personalidad singular, por lo que la interpretación lleva a

comprender las motivaciones profundas de los transtornos. Los resultados obtenidos son la prueba mas concluyente de la validez del test que ha demostrado ser un excelente instrumento de exploración de la personalidad profunda.

Instrucciones para la aplicación:

Primero que nada se creó un ambiente de confianza al niño, se le decia: "Voy a enseñarte unos dibujos que representan las aventuras del cerdito Pata Negra". Se le enseñó la primera lámina (Frontispicio). Seguidamente se le preguntó: ?Porque se llama Pata Negra?. A continuación se le mencionó que las láminas de las aventuras de Pata Negra no tienen historia, se le pidio que el invente una, antes se determinará el sexo, la edad de PN , asi como también se le pidió que identificara a los ceditos blancos: ?que son? , niños o niñas o uno y uno y que edad tienen y cual era el parentesco con P.N.. Se le preguntó acerca de los dos cerditos mayores: ?los grandes quiénes son?, y ?que son de PN?.

Si PN y los dos cerditos blancos no son de la misma familia entonces se le preguntó quienes eran. Las preguntas se hacian en forma neutral.

Posteriormente se les presentaban las Aventuras de PN y extendiendo las láminas en la mesa y se les pidia que escogiera las que más le interesaran y se quedara con las que quisiera realizar la historia de Pata Negra, si vacilaba se le

preguntaba: Cual vas a tomar primero? Se le podia decir al niño que utilizara alguna lámina de las que haya rechazado para integrarla a su historia si así lo quería.

Cuando el niño terminaba con las aventuras de Pata Negra, se agrupaban de nuevo las láminas, tanto las aceptadas como las rechazadas y se le decía: "Ahora que conoces bien todas las láminas vamos a hacer un juego"; el de la imagen preferida; "Míralas de nuevo y ponlas en dos montones, a la derecha todas las láminas que te gusten y a la izquierda todas las que no te gusten". Después de hecho esto se extendían sobre la mesa las láminas aceptadas y se le invitaba a escoger la que le gustara más de todas y explicar el porque. Luego se le decía : Que imaginara que él pertenecía a esa historia, y en ese caso quien le gustaría ser de esa lámina? y así con las siguientes hasta terminar.

Para finalizar se le presentaban las láminas no preferidas, se le pedía que escogiera la que menos le gustó de todas, y ?por qué no le gustaba?, ?quién le gustaría ser, y porque? y que le cambiaría para que le gustara?. Así hasta terminar con las láminas. Su interpretación es análoga al relato de un sueño (Piotrovsky) es decir, la historia explicada podría asimilarse al contenido manifiesto de un sueño y su interpretación debería pasar de este contenido a las ideas latentes, expresión directa de las pulsiones originales.

La interpretacion se centra en la busqueda de:

- El tema o los temas originales.
- Detectar con quien se identifica y por què.
- Obtener indicadores sobre rivalidad fraterna con base en la identificaciòn y al tema
- En esta investigacion solo se analizaron las cuatro lâminas sobre Rivalidad Fraterna Pelea, Duda, Camada, Mamada 2.

Por lo que la prueba se evaluò de acuerdo a lo que plantea el autor.

PROCEDIMIENTO

1) Al inicio de la presente investigaciòn se acudio al Centro Comunitario de la Facultad de Psicologia "Dr. Oswaldo Robles", solicitando autorizaciòn para realizar las aplicaciones de la prueba y entrevista a los pacientes que asitian ahi y que reunieran las caracteristicas que se necesitaban para llevar a cabo el estudio.

2) Se detectò a los pacientes que cubrian las siguientes caracteristicas: edad 6-7, 8-9, 10-11 años; el sexo: masculino y femenino; lugar que ocupa en la familia: primogènito, segundo y benjamin). Sin embargo fue un periodo largo el que nos llevo reunir a los pacientes, ya que los que asistian al Centro Comunitario, no todos tenian las caracteristicas que se

requerían para la investigación.

3) Se citó a los padres para realizar la entrevista, así como la aplicación de la escala de actitud y posteriormente se le daba cita a los niños para iniciar la valoración con el Test Pata Negra.

4) En la entrevista con los padres nos presentamos como Pasantes de Psicología y les pedimos su colaboración para contestar las preguntas de la entrevista y la encuesta. Se les hizo énfasis en que los datos proporcionados serían confidenciales y solo útiles para fines de investigación.

5) La aplicación del Test Pata Negra a los niños se realizaba en un cubículo del Centro Comunitario y aproximadamente duraba de una hora a hora y media su aplicación.

6) Posteriormente, ya con todas las aplicaciones de los 72 sujetos, se procedió a calificar la escala para saber quienes eran padres autoritarios y quienes condescendientes y ver cuantos caían en cada rango; se retomaron los datos más importantes de la entrevista relacionados con la rivalidad fraterna para relacionarlos con la actitud de los padres. Se calificó el Test Pata Negra tomando en cuenta solo las cuatro láminas que medían la rivalidad fraterna. (Pelea, Duda, Camada, Mamada 2).

RESULTADOS

RESULTADOS

En la obtencion de los resultados de la siguiente investigación, se relacionaron las variables independientes: actitud de los padres, el lugar que ocupa el hijo dentro de la familia, la edad, el sexo y el número de hermanos con la variable dependiente: rivalidad fraterna. Se utilizó el procedimiento estadistico CROSSTABS y posteriormente se aplicó la regresión multiple para ver si estas variables influyen en el tipo de rivalidad fraterna que se presenta.

Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

Variable Rivalidad fraterna por la variable Tipo de padre

De 72 niños (100 %) se encontró que 8 niños (11.1 %) tenian padre autoritario y presentaban rivalidad manifiesta y 28 niños (38.9 %) con padre autoritario presentaron rivalidad enmascarada. Por lo que se concluye que a padres autoritarios la rivalidad va a tender a enmascararse.

20 niños (27.8 %) que tenian padres condescendientes presentaron rivalidad manifiesta y 16 niños (22.2 %) con el mismo tipo de padre presentaron rivalidad enmascarada.

Se observa que de los 72 niños de la muestra 28 (38.9 %) presentaron rivalidad manifiesta y 44 (61.1 %) presentaron rivalidad enmascarada.

Se obtuvo una Chi Cuadrada de 8.4156 con 1 grado de

libertad tomando en cuenta el nivel de significancia de .05; con un valor esperado para la Chi Cuadrada de 3.8414, se observa que el valor obtenido es mayor al valor esperado por lo tanto la variable tipo de padre (Autoritario o Condescendiente) es estadisticamente significativa en la presentación del tipo de rivalidad fraterna que se presenta en los hijos.(Ver tabla 1)

Variable rivalidad fraterna por Variable lugar que ocupa

De la relación de estas variables se encontró que 6 niños primogénitos (8.3 %) presentaron rivalidad manifiesta; 18 niños primogénitos (25 %) presentaron rivalidad enmascarada por lo que se observa que la mayoría de los niños primogénitos tienden a enmsacarar la rivalidad. De los hijos segundos de un total de 24 niños; 11 (15.3 %) presentaron rivalidad manifiesta y 13 (18.1 %) presentaron rivalidad enmascarada. De los hijos benjamines de un total de 24 (33.3 %). 11 (15.3 %) presentaron rivaliad manifiesta y 13 niños (18.1 %) presentaron rivalidad enmascarada.

La Chi Cuadrada obtenida fue de 2.9221 con 2 grados de libertad, y tomando en cuenta el nivel de significancias de .05 donde el valor esperado es de 5.9914. Se observa que el valor obtenido es menor al valor esperado por lo tanto no existen diferencias estadisticamente significativas entre las variables tipo de rivalidad fraterna (manifiesta o

enmascarada) y el lugar que ocupa el hijo dentro de la familia (primogenito segundo, benjamin). (Ver tabla 2)

Variable Rivalidad fraterna por Variable Edad

De la población de 72 niños en total (100 %), 28 de ellos (39.9 %) presentaron rivalidad manifiesta entre el rango de edad de 6 a 11 años y 44 niños (61.1 %) en ese mismo rango de edad presentaron rivalidad enmascarada. De los niños que presentaron rivalidad manifiesta 10 (13.9 %) estan en el rango de edad de 6 a 7 años, otros 10 niños (13.9 %) estan en el rango de edad de 8 a 9 años y 8 niños (11.1 %) tienen un rango de edad de 10 a 11 años.

De los 44 niños que presentaron rivalidad enmascarada, 14 (19.4 %) estan en el rango de edad de 6 a 7 años; 14 niños (19.4 %) estan en el rango de edad de 8 a 9 años y 16 niños (22.2 %) tienen un rango de edad de 10 a 11 años.

La Chi cuadrada obtenida fue de .4675 con 2 grados de libertad y tomando en cuenta el nivel de significancia de .05 con un valor en las tablas de 5.9914. Se encontró que al ser menor el valor obtenido en la Chi cuadrada que el valor esperado, se observa que no hay diferencias estadisticamente significativas entre las frecuencias obtenidas y las esperadas con respecto a la variable tipo de rivalidad que presentan los hijos y la edad de estos. (Ver tabla 3)

Variable rivalidad fraterna por la variable sexo

De la población total de 72 niños, la mitad son mujeres (36) y la otra mitad son hombres (36) y se observó que 16 niños (22.2 %) presentaron rivalidad manifiesta y 20 niños (27.8 %) presentaron rivalidad enmascarada. Por otro lado se observó que 12 niñas (16.7 %) presentaron rivalidaa manifiesta y 24 niñas (33.3 %) presentaron rivalidad enmascarada.

La Chi Cuadrada obtenida fue de .9351 con 1 grado de libertad y tomando en cuenta el nivel de significancia de .05 donde el valor esperado de la Chi Cuadrada es de 3.8414, se observa que el valor obtenido es menor al valor esperado por lo tanto no existen diferencias estadísticamente significastivas entre las variables tipo de rivalidad fraterna (manifiesta o enmascarada) y el sexo del niño. (Ver tabla 4)

Variable Rivalidad fraterna por Variable Número de hermanos

De los 72 niños (100 %) de la población se encontró que: 10 niños (19.4 %) que eran sólo dos hermanos en la familia presentaban rivalidad fraterna manifiesta y 15 niños (20.8 %) presentaron rivalidad enmascarada, de un total de 29 niños (40.3 %) que eran solo dos hermanos.

De niños que eran 3 hermanos; 8 niños (11.1 %) presentaron rivalidad manifiesta y 17 niños (23.6 %) la rivalidad que presentaron fue enmascarada. Teniendo un total de 25 niños (34.7 %) que eran tres hermanos.

De los niños que eran 4 hermanos fueron en total 11 (15.3%) de los cuales 4 niños (5.6 %) presentaron rivalidad manifiesta; y 7 niños (9.7 %) presentaron rivalidad enmascarada. Con un total de 11 niños (15.3 %) que eran 4 hermanos en la familia.

De los niños que eran 5 hermanos; se observó que 2 (2.8 %) presentaron rivalidad manifiesta y otros 2 (2.8 %) presentaron rivalidad enmascarada teniendo un total de 4 niños (5.6 %) que eran 5 hermanos.

Y de los niños que el número de hermanos eran 6 en la familia solo 3 (4.2 %) presentaron rivalidad enmascarada.

Se obtuvo una Chi Cuadrada de 3.7209 con 4 grados de libertad y tomando en cuenta el nivel de significancia de .05 con un valor esperado para la Chi Cuadrada de 11.0705 se observa que el valor obtenido es menor al valor esperado, por lo tanto no existen diferencias estadísticamente significativas entre las variables tipo de rivalidad fraterna y el número de hermanos. (Ver tabla 5)

Por otra parte se aplicó toda la prueba Las aventuras de Pata Negra; sin embargo sólo se utilizaron cuatro láminas (que son las que se refieren al tema de la investigación) para ver el tipo de rivalidad que se presentaba y se encontró que:

En la lámina de PELEA 20 niños (27.8 %) el indicador que más se presentó fue la rivalidad cuerpo a cuerpo. 18 niños (25 %) en esta lámina se identificaban con el rival al

elaborar su historia; 14 niños (19.4 %) en la lámina se presentaron como niños sensatos en relación a la rivalidad; 8 niños (11.1 %) presentaron el indicador de negación y rechazo del rival. 6 niños (8.3 %) presentaron el indicador del niño que se comporta como bebé; 3 niños (4.2 %) el indicador presentado fue de agresión verbal; 2 niños (2.8 %) el indicador fue el que agrede a terceros. Un niño (1.4 %) presentó el indicador de niño indiferente. (Ver tabla 6)

En la lámina DUDA el indicador que se presentó con mayor frecuencia en 27 niños (37.5 %) fue el de identificación con el rival. 20 niños (27.8 %) el indicador que presentaron fue el de negación y rechazo del rival. 9 niños (12.5 %) presentaron el indicador de niño sensato. 5 niños (6.9 %) el indicador que presentaron fue el de niño indiferente. Del indicador de cuerpo a cuerpo 3 niños (4.2 %) lo presentaron. El indicador de agresión verbal la presentaron 3 niños (4.2 %) y 3 niños más (4.2 %) se presentaron con el indicador del niño que se comporta como bebe y 2 niños restantes (2.8 %) el indicador que presentaron fue el de niño depresivo y uraño. (Ver tabla 7)

En la lámina CAMADA se encontró que: 24 niños (33 %) presentaron el indicador de negación y rechazo del rival; 16 niños (22.2 %) se identificaron con el rival; 10 niños (13.9%)

el indicador que presentaron fue el de niño sensato. 8 niños (11.1 %) presentaron el indicador de niño indiferente. 9 niños (12.5 %) el indicador que presentaron fue el de identificación con el rival. 2 niños (2.8 %) presentaron el indicador cuerpo a cuerpo; y el indicador de agresión verbal lo presentaron 2 niños (2.8 %) y un solo niño (1.4 %) el indicador que presentó fue el de agredir a terceros. (Ver tabla 8)

En la lámina de MAMADA II se encontró que 20 niños (27.8 %) presentaron el indicador de negación y rechazo del rival; 20 (27.8 %) presentaron el indicador de identificación con su rival. 10 niños (13.9 %) el indicador que presentaron fue el de rivalidad cuerpo a cuerpo. 7 niños (9.7 %) el indicador que se presentó fue el de niño indiferente. 5 niños más (6.9%) el indicador presentado fue de niño sensato. 4 niños (5.6 %) el indicador que se presentó fue el de niño que se comporta como bebé. 2 niños (2.8 %)presentaron el indicador de agresión verbal y 2 niños (2.8 %) el indicador que presentaron fue el de agredir a terceros, finalmente 2 niños (2.8 %) el indicador que presentaron fue el de niño depresivo. (Ver tabla 9)

Se obtuvo una Regresión Multiple de .5276 con una r2 de .2784 con las variables: actitud de los padres, lugar que ocupa el niño dentro de la familia, la edad, el sexo y el número de hermanos, relacionada con la variable tipo de rivalidad fraterna para ver que tanto influía en la

presentación de está. Se encontró que las variables: lugar que ocupa el niño, la edad, el sexo y el número de hermanos influyen solo en un 27.84 % en la presentación de la rivalidad fraterna. Sin embargo la variable actitud de los padres (autoritaria o condescendiente) es la única que influye de manera estadísticamente significativa en la presentación de la rivalidad fraterna ya sea en forma manifiesta o enmascarada que presentan los hijos. (Ver tabla 10)

Concentrado de Datos

Se observó que de los 72 sujetos que conforman la población de niños y niñas, primogénitos, segundos y benjamines que tienen entre 6 y 11 años de edad, con padres autoritarios o condescendientes. Que los hijos primogénitos varones de 6 a 7 años solo 1 presentó rivalidad manifiesta con padre autoritario. De 8 a 9 años habla 2 con rivalidad manifiesta con padre autoritario. Los hijos benjamines varones de 6 a 7 de 8 a 9 y de 10 a 11 años solo hubo 1 en cada rango de edad y que presentaron rivalidad manifiesta con padre autoritario. Teniendo un total de 6 niños hombres con padre autoritario y que presentaron el tipo de rivalidad manifiesta.

Se observó que no hay ninguna niña que tenga padre

autoritario y que presente rivalidad manifiesta.

Asi como no se encontro hijos segundos que tengan padre autoritario y presente rivalidad manifiesta.

De los niños que tenian padre condescendiente y presentaron rivalidad manifiesta se observa que hubo 2 primogènitos de 6 a 7 años; uno de 8 a 9 años y 3 de 10 a 11 años con este tipo de padre y la misma rivalidad.

En los hijos benjamines de 6 a 7 años fueron 3 niños y 2 niñas de 8 a 9 años 2 niños y 2 niñas con padre condescendiente y rivalidad manifiesta.

Los hijos benjamines de 6 a 7 años fueron 2 niños y 1 niña; de 8 a 9 años fue 1 niño y 2 niñas y de 10 a 11 años solo 2 niñas; con padre condescendiente y rivalidad manifiesta.

Por lo que se observa un total de 26 niños de ambos sexos que tienen un padre condescendiente y presentan rivalidad manifiesta de los cuales 11 fueron niñas y 15 niños.

Del tipo de rivalidad enmascarada con padre autoritario se encontrò que los hijos primogènitos de 6 a 7 años 2 fueron niños y 3 niñas; de 8 a 9 años 4 niñas; de 10 a 11 años 1 niño y 2 niñas.

De los hijos segundos de 6 a 7 años solo fueron 2 niñas; de 8 a 9 años 4 niños y 3 niñas; de 10 a 11 años solo 1 niña, con padre autoritario y rivalidad enmascarada.

Los hijos benjamines de 6 a 7 años fueron 3 niños y 2 niñas; de 8 a 9 años fue 1 niño y 2 niñas y de 10 a 11 años

ningún niño.

Teniendo un total de 30 niños con padre autoritario y rivalidad enmascarada, de los cuales 11 son niños y 19 niñas con estas características de rivalidad y tipo de padre (rivalidad enmascarada y padre autoritario).

De rivalidad enmascarada con tipo de padre condescendiente se encontró 1 niña primogénita de 6 a 7 años; de los hijos segundos 1 niño y 2 niñas y de los hijos benjamines solo 2 niños de 8 a 9 años y de 10 a 11 años 1 niño y 3 niñas.

Por lo que se observa que de 10 niños en total con tipo de padre condescendiente y rivalidad enmascarada 6 son niñas y 4 niños. (Tabla 11)

C O N C L U S I O N E S

CONCLUSIONES

El proposito de la presente investigación fue el conocer que tanto influye la actitud de los padres para la presentación del tipo de rivalidad fraterna: manifiesta o enmascarada, en hijos primogénitos, segundos o benjamines.

Se encontró en los resultado del análisis estadístico que: la actitud de los padres si influye en el tipo de rivalidad que presentan los niños. Cahn, P. menciona que los mecanismos de la relación fraterna dependerá esencialmente de dos factores: a) la actitud de los padres (agente y causa de frustración) y b) los determinantes psicosociales (la posición ordinal entre los hermanos, la edad, el sexo y la importancia del número de hermanos).

Así se observa que ante un padre cuya actitud es autoritaria la rivalidad que van a presentar los hijos va a ser en forma enmascarada. Porque el padre autoritario va a limitar la conducta del niño educando al hijo de tal forma que no exprese sus sentimientos hacia los hermanos, sin embargo la actitud hacia el rival no desaparece sino que se guarda en el inconsciente surgiendo de diferentes maneras, así la rivalidad que existe hacia el o los hermanos no se anula sino que se encamina o se orienta; lo que da lugar a que el tipo de rivalidad que se presente sea enmascarada; ya sea que se agreda en forma indirecta (agrediendo a terceros) que se

identifique con el rival o que parezca ser un niño sensato a quien no le afecta la llegada de su hermano encubriendo de esta manera la rivalidad hacia éste. Por lo que las manifestaciones mas ruidosas de esa rivalidad son reprimidas. Corman, L. (1970)

Generalmente la actitud de los padres acrecenta la frustración de los hijos ya que hablan de la docilidad, el buen rendimiento escolar, etc. del hermano, lo que hace que se exalte la agresividad del niño y si esto se une a una serie de reprimendas o castigos por las manifestaciones de celo las agresiones se orientaran de diversas maneras en este caso se enmascaran.

Por otra parte se observó que los padres que tienen una actitud condescendiente con sus hijos, la rivalidad fraterna que presentan se da en forma manifiesta. Lo anterior es apoyado por Neill, S. (1984) que ha observado que en hogares donde los padres son personas serenas y condescendientes los niños tienden a convivir sin mucho razonamiento por lo que los niños son libres y capaces de mostrar la rivalidad hacia los hermanos. Lo cual corrobora la aceptación de la hipótesis que plantea que: "Si influye la actitud de los padres para que la rivalidad sea manifiesta o enmascarada en los hijos".

Se encontró en general que la mayoría de los niños presentó rivalidad enmascarada y el resto de la población presentó rivalidad manifiesta, esto independientemente de el sexo, la

edad, el lugar que ocupa el niño y el número de hermanos.

Con respecto a el lugar que ocupa el hijo dentro de la familia (primogénito, segundo y benjamín) en relación con la rivalidad fraterna se encontró que la mayoría de los hijos primogénitos tienden a enmascarar la rivalidad fraterna; influyendo la actitud que tienen los padres al nacer el segundo, ya que entra en juego el deseo de los padres de si esperan un niño o una niña lo que da lugar a que si el recién nacido es del sexo deseado, los padres le restaran atención al primogénito y con esto dejara de ser el "rey de la casa", perdiendo privilegios de los que gozaba antes de la llegada del hermano. La diferencia de edad existente entre el primogénito y su hermano es algo que también está afectando la la relación. Así Corman, L. (1970) menciona que si la edad no rebasa los 18 meses la agresividad cuerpo a cuerpo muy intensa a veces no impide la creación de lazos afectivos; si la diferencia oscila entre 3 y 4 años será más difícil la adaptación al recién nacido; y cuando la diferencia es considerable 6, 7 u 8 años dependerá de la madurez adquirida por el niño, pero si le falta madurez la rivalidad fraterna podría ser intensa, raras veces será en forma manifiesta.

Sin embargo en los hijos segundos y benjamines la rivalidad se presenta indistintamente en forma manifiesta o enmascarada. Esto debido a que los hijos segundos llegan demasiado tarde para recibir los privilegios y trato especial que recibe el

primogénito y demasiado pronto para aprovechar la bonanza que disfrutan los benjamines, así éstos son siempre demasiado pequeños y débiles para darles responsabilidades. La presentación de la rivalidad es indistinta para el segundo y benjamín pués desde que nacen comparten el cariño y la atención de los padres. Por lo que a los logros de estos hijos (segundos o intermedios y benjamines) los padres van a reaccionar de forma menos espontánea que ante los exitos del hijo primogénito y esto va a dar lugar a las comparaciones que desembocan posteriormente en rivalidades entre los hermanos, lógicamente provocado por la actitud de los padres. En ocasiones llega a suceder que el hijo primogénito está cubriendo las expectativas y deseos de los padres. Se piensa que los primogénitos son inteligentes, que los segundos son inestables e inseguros y los benjamines son mimados e irresponsables, esto se presenta cuando uno de los hijos no cubre las expectativas de los padres, está el otro hijo que las cubrirá. Sin embargo hay otros factores que influyen como son la edad, el sexo y el número de hermanos.

Se tomaron en cuenta otras variables que se pensó podrian estar influyendo en el tipo de rivalidad que presentan los hijos y que son: la edad, el sexo y el número de hermanos. Por lo que en éste caso el lugar que ocupa el hijo dentro de la familia, no influye en el tipo de rivalidad que presentan en hijos segundos y benjamines; sin embargo, los primogénitos son

quienes mas recienten la llegada de un nuevo hermano y además va a depender tambien de la edad de èstos para que se enmascare o se manifieste la rivalidad.

En los resultados se encontrò que la mayoria de los niños entre 10 y 11 años tienden a enmascarar la rivalidad por lo que se puede decir que a mayor edad hay un mayor manejo de los impulsos y se tiende a encubrir la rivalidad. Mientras que en los niños que estan entre los 6 y 9 años la rivalidad se va a presentar indistintamente en forma manifiesta o enmascarada. Es importante tomar en cuenta que la tolerancia a la frustraciòn es mìnima en la infancia y aumenta con el crecimiento del niño, de ahi que la rivalidad fraterna resulte más intensa en cuanto más temprana sea la edad a la que se suscita. Por lo tanto la edad no influye de manera determinante en el tipo de rivalidad que presentan los hijos.

En cuanto al sexo se observò que son las niñas las que enmascaran la rivalidad con mayor frecuencia, sin que esto sea significativo ya que los niños tambien lo hacen indistintamente. Sin embargo Ostorrieth, P. observò que la rivalidad se manifiesta en los niños del mismo sexo; especialmente en las niñas. Esto puede estar dado por la formaciòn que se les da a las mujeres desde pequeñas en nuestra cultura, no permitiendosele que demuestre sus sentimientos abiertamente ya que debe ser recatada, abnegada, sumisa, etc. En este estudio el sexo no influyò en la

presentación de la rivalidad fraterna.

En el número de hermanos que conforman la fraternidad se observó que en los que son tres hermanos tienden a enmascarar la rivalidad con mayor frecuencia a diferencia de los que tienen cinco o seis hermanos, de alguna manera estos la hacen manifiesta debido a las diferentes relaciones y alianzas que se dan entre los hermanos (según la edad y el sexo) al nacimiento de cada uno de ellos, debido a que hay otras compensaciones en ellas y con ésto consuelan el dolor que les produce la llegada de un nuevo hermano.

Por lo que se concluye que la presentación de la rivalidad fraterna sea manifiesta o enmascarada no depende totalmente del sexo, la edad, el orden que ocupa en la familia y el número de hermanos que comprende la fraternidad. Sino que es la actitud de los padres (autoritaria o condescendiente) hacia los hijos y ante el nacimiento del siguiente lo que determina el tipo de relación que se va a dar entre estos, ya que son los padres el principal factor de rivalidad entre los hijos.

SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

El objetivo de la presente investigacion fue el conocer que tanto influye la actitud de los padres autoritaria o condescendiente para el tipo de rivalidad manifiesta o enmascarada que presentan los hijos. Encontrando que si influye la actitud de los padres ya que a padres autoritarios los hijos presentan rivalidad enmascarada y a padres condescendientes la rivalidad será manifiesta. Sin embargo no hay que dejar de lado el lugar que ocupa el hijo en la familia, la edad, el sexo, y el número de hermanos son variables que influyen pero no lo hacen de manera determinante o significativa como lo es la actitud de los padres.

Para poder precisar más la actitud de los padres y dar mayor válidez al estudio se hace necesario aplicar la escala a ambos padres ya que sólo se aplicó al que acompañaba al niño a recibir la atención.

Asi mismo se suguiere retomar la edad; pero la diferencia de edad que hay entre los hermanos para ver que tipo de rivalidad se da entre ellos y delimitar el número de hermanos que tendrá la población para ver si esto es significativo en el tipo de rivalidad que presentan (manifiesta o enmascarada).

Asi también se suguiere se limite bien el lugar del hijo intermedio; si es de tres hermanos, o de cinco o de siete, según sea el caso ya que tambien dependera que tan extensa es

la familia para la actitud que tienen los padres.

Ademas de buscar un lugar donde la poblaciòn sea de fàcil acceso ya que en el Centro Comunitario el mayor nùmero de poblaciòn fueran niños, siendo un poco difìcil completar la poblaciòn de niñas.

Siendo el objetivo de la investigaciòn el entender las relaciones que se dan dentro de la familia, en la relaciòn padres-hijos y hermanos.

Revisar estudios que se hayan realizado con el test Pata Negra con el tema de Rivalidad Fraterna, asi como estudios que se refiera a la relaciòn que se da entre los hermanos ya que las que existen son sobre las caracteristicas del hijo primogènito, del benjamin.

Ver el tipo de rivalidad que presentan los hermanos, pero de la misma familia para ver cual de los dos se da en el lugar que ocupa.

A N E X O S

1. Cuando los hijos se pelean los padres intervienen pegandoles.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

2. Los hijos tienen que hacer las cosas como los padres quieren.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

3. Todas las ordenes que dan los padres tienen que ser obedecidas en el momento.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

4. Los hijos deben cumplir con sus actividades al llegar a casa antes que otra cosa.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

5. Un hijo es de conducta irreprochable si los padres han sido rigidos al educarlo.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

6. Los padres con sus hijos tienen que ser inflexibles.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

ANEXO 1

ESCALA DE ACTITUD

La siguiente escala tiene como fin conocer la conocer la actitud de los padres con respecto a la educacion de los hijos.

Para responder esta escala no es necesario que anote su nombre; sin embargo es de gran valor la sinceridad de sus respuestas. Lea con cuidado las siguientes afirmaciones y marque con una cruz "X" la respuesta que considere más apropiada a su opinión. Según si esta Totalmente de acuerdo, si se haya Indeciso o si esta Totalmente en desacuerdo con cada afirmación.

No hay respuestas buenas ni malas, lea cuidadosamente el siguiente ejemplo:

X				
Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

La cruz "X" marcada en el guion "Totalmente de acuerdo" indica que se esta totalmente de acuerdo en que la paz del mundo es necesaria para todos.

7. Los padres imponen castigos sin sentirse culpables.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

8. Es conveniente que los hijos tengan temor ante sus padres.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

9. Si a los niños no se les pega haran lo que quieren.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

10. A los hijos se les pega para confirmar la autoridad de los padres.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

11. Los hijos no pueden realizar ninguna actividad sin tener la autorización de los padres.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

12. A los hijos hay que educarlos con mano dura.

Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

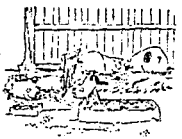
ANEXO 2

Entrevista a padres

- Nombre:
- Edad:
- Sexo:
- Control de esfinteres (si alguna vez dejo de controlarlo).
- Familiograma.
- Han sido planeados sus hijos.
- Como le anuncian a sus hijos la llegada de un nuevo hermano
- Hubo algun cambio de conducta en el menor despues de la llegada de su hermano.
- El paciente identificado con quien de sus hermanos discute con mayor frecuencia.
- Que hace usted ante esta situación.
- Con quien de sus hermanos se lleva mejor o con quien se alia.
- Como es la relación con cada uno de sus hermanos y entre ellos en general.
- Hay normas en casa cuales son y quien las pone.
- Castiga a sus hijos, ante que situaciones.

ANEXO 3

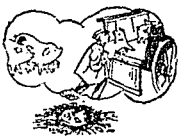
El hada



1. Comedero

2. Besos

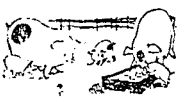
3. Palos



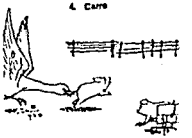
4. Carro

5. Cabra

6. Partida

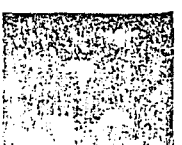


7. Duda



8. Oca

9. Perrusles



10. Noche

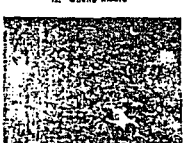
11. Camada

12. Sueño madre

13. Sueño padre

14. Mamada 1

15. Mamada 2



16. Hoyo

TABLAS

Tabla 1

TIPO DE RIVALIDAD FRATERNA POR TIPO DE ACTITUD

TIPO DE ACTITUD

RIVALIDAD	Autoritario	Condescendiente	TOTAL
Manifiesta	8 11.1%	20 27.8%	28 38.9%
Enmascarada	28 38.9%	16 22.2%	44 61.1%
TOTAL	36 50.0%	36 50.0%	72 100.0%

χ^2= 8.4156 con 1 grado de libertad

χ^2= (P .05) 3.8414

Relacion de la variable tipo de rivalidad con la variable tipo de padre (Frecuencias obtenidas y porcentajes)

Tabla 2

TIPO DE RIVALIDAD FRATERNA POR LUGAR QUE OCUPA

LUGAR QUE OCUPA

RIVALIDAD	Primogenito	Segundo	Benjamin	TOTAL
Manifiesta	6 8.3%	11 15.3%	11 15.3%	28 38.9%
Enmascarada	18 25.3%	13 18.1%	13 18.1%	44 61.1%
TOTAL	24 33.3%	24 33.3%	24 33.3%	72 100.0%

χ^2= 2.9221 con 2 grados de libertad

χ^2= (P .05) 5.9914

Relacion de la variable tipo de rivalidad con la variable lugar que ocupa el hijo dentro de la familia (Frecuencias obtenidas y porcentajes)

Tabla 3

TIPO DE RIVALIDAD FRATERNA POR EDAD

EDAD

RIVALIDAD	6 - 7	8 - 9	10 - 11	TOTAL
Manifiesta	10 13.9%	10 13.9%	8 11.1%	28 38.9%
Enmascarada	14 19.4%	14 19.4%	16 22.2%	44 61.1%
TOTAL	24 33.3%	24 33.3%	24 33.3%	72 100.0%

χ^2= .4675 con 2 grados de libertad

χ^2= (P .05) 5.9914

Relacion de la variable tipo de rivalidad con la variable edad (Frecuencias obtenidas y porcentajes)

Tabla 4

TIPO DE RIVALIDAD FRATERNA POR SEXO

RIVALIDAD	SEXO: Masculino	SEXO: Femenino	TOTAL
Manifiesta	16 22.2%	12 16.7%	28 38.9%
Enmascarada	20 27.8%	24 33.3%	44 61.1%
TOTAL	36 50.0%	36 50.0%	72 100.0%

χ^2= .9351 con 1 grado de libertad

χ^2= (P .05) 3.8414

Relacion de la variable tipo de rivalidad con la variable sexo (Frecuencias obtenidas y porcentajes)

Tabla 5

TIPO DE RIVALIDAD FRATERNA POR NUMERO DE HERMANOS

NUMERO DE HERMANOS

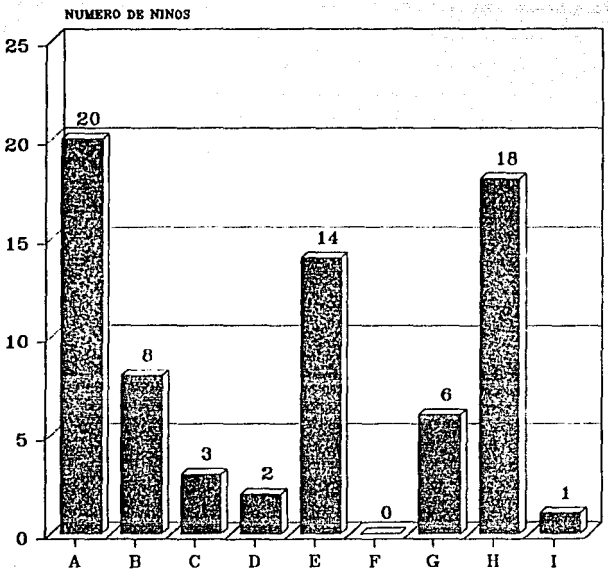
RIVALIDAD	2	3	4	5	6	TOTAL
Manifiesta	14 19.4%	8 11.1%	4 5.6%	2 2.8%	0 0.0%	28 38.9%
Enmascarada	15 20.8%	17 23.6%	7 9.7%	2 2.8%	3 4.2%	44 61.1%
TOTAL	29 40.3%	25 34.7%	11 15.3%	4 5.6%	3 4.2%	72 100.0%

χ^2= 3.7209 con 4 grados de libertad

χ^2= (P .05) 11.0705

Relacion de la variable tipo de rivalidad con la variable numero de hermanos (Frecuencias obtenidas y porcentajes)

TABLA 6
LAMINA PELEA

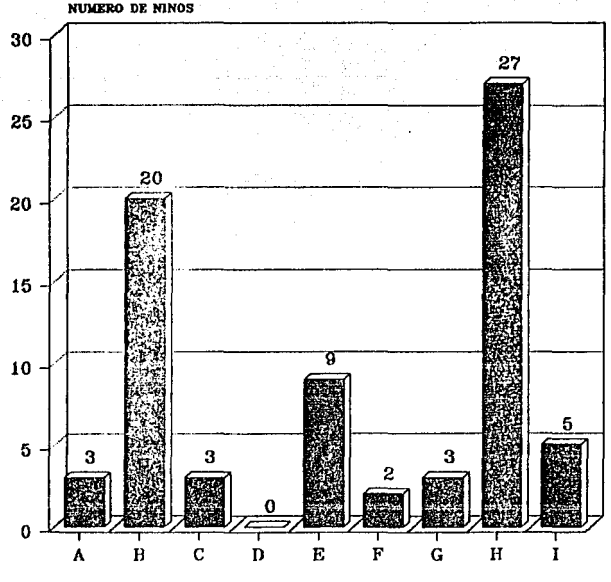


INDICADORES

A: RIV. CUERPO A CUERPO
B: NEGACION Y RECHAZO
C: VERBALIZACION DE LA AGRESION
D: AGREDE A TERCEROS
E: SENSATO PARA SU EDAD
F:URANO Y DEPRESIVO
G: SE COMPORTA COMO BEBE
H: IDENTIFICACION CON RIVAL
I:INDIF., AISLAMIENTO

FRECUENCIAS OBTENIDAS POR CADA INDICADOR

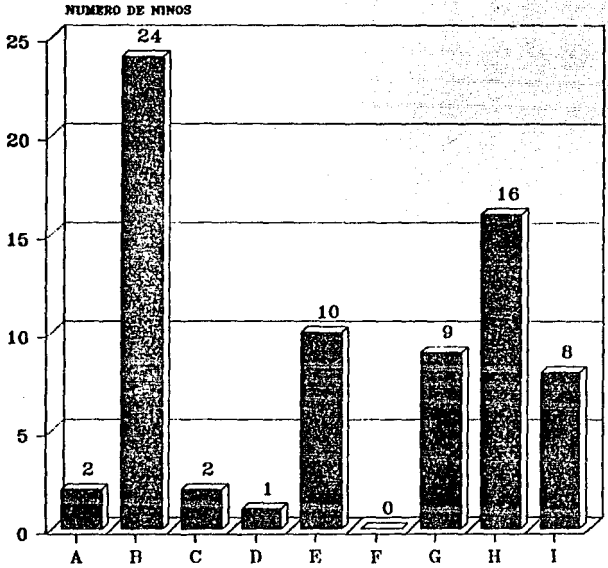
TABLA 7
LAMINA DUDA



A: RIV. CUERPO A CUERPO
B: NEGACION Y RECHAZO
C: VERBALIZACION DE LA AGRESION
D: AGREDE A TERCEROS
E: SENSATO PARA SU EDAD
F:URANO Y DEPRESIVO
G: SE COMPORTA COMO BEBE
H: IDENTIFICACION CON RIVAL
I:INDIF., AISLAMIENTO

FRECUENCIAS OBTENIDAS POR CADA INDICADOR

TABLA 8
LAMINA CAMADA

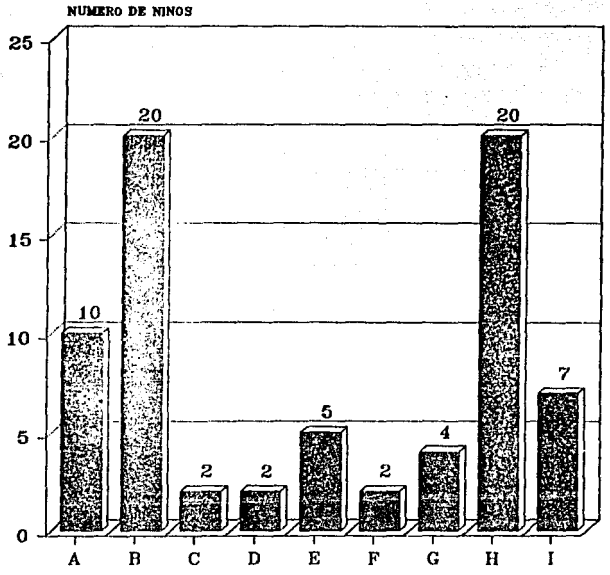


INDICADORES

A: RIV. CUERPO A CUERPO
B: NEGACION Y RECHAZO
C: VERBALIZACION DE LA AGRESION
D: AGREDE A TERCEROS
E: SENSATO PARA SU EDAD
F: URANO Y DEPRESIVO
G: SE COMPORTA COMO BEBE
H: IDENTIFICACION CON RIVAL
I: INDIF., AISLAMIENTO

FRECUENCIAS OBTENIDAS POR CADA INDICADOR

TABLA 9
LAMINA MAMADA II



A: RIV. CUERPO A CUERPO
B: NEGACION Y RECHAZO
C: VERBALIZACION DE LA AGRESION
D: AGREDE A TERCEROS
E: SENSATO PARA SU EDAD
F: URANO Y DEPRESIVO
G: SE COMPORTA COMO BEBE
H: IDENTIFICACION CON RIVAL
I: INDIF., AISLAMIENTO

FRECUENCIAS OBTENIDAS POR CADA INDICADOR

TABLA 10

REGRESION MULTIPLE

Variables Independientes

1) VAR 1 Tipo de padre.

2) VAR 2 Lugar del niño.

3) VAR 3 Edad.

4) VAR 4 Sexo.

5) VAR 5 Número de hermanos.

Relacionados con la Variable Dependiente Rivalidad Fraterna.

Multiple R	.52769
R Cuadrada	.27846
Ajuste R Cuadrada	.22379
Error Standar	.43514

ANALISIS DE VARIANZA

	gl	Suma de Cuadrados	Media Cuadrada
Regresion	5	4.82272	.96454
Residual	66	12.49672	.18934

F = 5.09413 Nivel de Significancia = .0005

Variables en la Ecuación

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
VAR 1	-.411708	.108036	-.419719	-3.811	.0003
VAR 2	-.065586	.064798	-.109185	-1.012	.3152
VAR 3	.011193	.064094	.018633	.175	.8619
VAR 4	.082893	.104671	.084506	.792	.4312
VAR 5	.079496	.052231	.174012	1.522	.1328
(Constante)	1.961848	.303937		6.455	.0000

TABLA 11
CONCENTRADO DE DATOS

		PRIMOGENITOS						SEGUNDOS						BENJAMIN						
		6 - 7		8 - 9		10 - 11		6 - 7		8 - 9		10 - 11		6 - 7		8 - 9		10 - 11		
		M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	TOTAL
MANIFIESTA	AUTORITARIO	1		2										1		1		1		6
	CONDESCENDIENTE	2		1		3	1	3	2	2	1	1	2	2	1	1	2		2	26
ENMASCARADA	AUTORITARIO	2	3		4	1	2		2	4	3		1	3	2	1	2			30
	CONDESCENDIENTE		1					1	2							2		1	3	10
	TOTAL	5	4	3	4	4	3	4	6	6	4	1	3	6	3	5	4	2	5	72

Relacion de las variables: tipo de padre, lugar que ocupa el hijo, edad, sexo. Relacionado con la rivalidad fraterna.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

-Adler, A.; "Guiando al niño"; Editorial Latino Americana, México D.F. 1952

-Ajuriaguerra, J.; "Manual de psiquiatria infantil"; Editorial Toray-Masson. Barcelona 1976

-Arrstein Helene, S.; "Hermanos y hermanas"; Ediciones Granica Practica, Barcelona 1981.

-Bank, S. y Kahn, M.; "El vinculo fraterno"; Editorial Paidos, Buenos Aires 1988.

-Baudouin, Ch.; "El alma infantil y el psicoanálisis"; Editorial Actualidades Pedagógicas, Madrid 1934.

-Bernal del Riesgo, A.; "Errores de la crianza de los niños"; Editorial El Caballito, México D.F. 1975

-Berge, A.; "El niño de caracter dificil"; Editorial Morata, Madrid 1975.

-Bettelheim, b.; "Psicoanalisis de los cuentos de hadas"; Editorial Grijalbo, Barcelona 1979

-Bolio y Arciniega, E.; "Relaciones entre padres e hijos";Editorial Trillas, México 1989.

-Buss, A.; "Psicologia de la agresión"; Editorial Troquel, Buenos Aires 1969.

-Carrois, A.; "El drama de la inferioridad del niño"; Editorial Moracle, Barcelona 1970.

-Corman, L.; "El test pata negra, Manual primero"; Editorial Herder, Barcelona 1979.

-Corman, L.; "El test pata negra, Manual segundo"; Editorial Herder, Barcelona 1981.

-Corman, L.; "El test pata negra, Manual tercero"; Editorial Herder, Barcelona 1983.

-Corman, L.; "Psicopatología de la rivalidad fraterna"; Editorial Herder, Barcelona 1979.

-Diguilio, R.; "Paternidad efectiva"; Editarial Edamex, México 1983.

-Dunn, J.; "Relaciones entre hermanos"; Editorial Morata, Madrid 1986.

-Elorza, H.; "Estadística para Ciencias del Comportamiento"; Editorial Harla, México 1987.

-Erikson, E.; "Infancia y sociedad"; Editorial Paidos, Buenos Aires 1974.

-Esquivel,R.M.;"La actitud Materna y su relación con la percepción, Tesis UNAM 1980.

-Fenichel, O.; "Teoría psicoanálitica de la neurosis"; Editorial Paidos, Buenos Aires 1966.

-Flugel, J. C.; "Psicoanálisis de la familia"; Editorial Paidos, Buenos Aires 1972.

-Fromm, E.; "Anatomía de la destructividad humana"; Editorial Siglo XX, México 1986.

-Fromm, E.; "El corazón del hombre" Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1987.

-Garcia, A. M. V.; "Estudio comparativo de la problematica de la mujer"; Tesis UNAM 1984

-Gilberti, E.; "Escuela para padres"; Editorial Camparo, Buenos Aires 1964.

-Grounlund, N. E.; "Apuntes de teoria de la medida"; Facultad de Psicologia, México 1984.

-Kerlinger, F. N.; "Investigación del comportamiento"; Editorial Interamericana, México 1975.

-Klein, M.; "Envidia y gratitud"; Editorial Paidos; Buenos Aires 1987.

-La Planche, J. y Cols. "Diccionario de psicoanálisis"; Editorial Labor, Barcelona 1983.

-Leman, K.; "Grandes y chicos"; Editorial Selector, México 1989.

-Linton, M.; "Manual simplificado de estilo"; Editorial Trillas, México 1978.

-Mira y López, E.; "Psicologia evolutiva del niño y el adolescente"; Editorial El Ateneo, Buenos Aires 1977.

-Neill, A. S.; "Summer Hill"; Fondo de Cultura Económica, México 1967.

-Ostorriet, P.; "El niño y la familia"; Editorial Lozada, Buenos Aires 1964.

-Pick, S.; "Como investigar en ciencias sociales"; Editorial Trillas, México 1983.

-Porot, M.; "La Familia y el Niño"; Editorial Planeta, México 1976.

-Quirk, T.; "Metodos de investigación en psicologia"; Editorial Limusa, México 1983.

-Rillaer, V. J.; "La agresividad humana"; Editorial Herder, Barcelona 1978.

-Smirnoff, V.; "Psicoanalisis del niño"; Editorial Planeta, México 1976.

-Stekel, W.; "La educación de los padres"; Editorial Latinoamericana S.A.I., México 1978.